



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"Narrativas como estrategia de reconocimiento del consumo de alcohol en estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades Naucalpan"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A (N)

ISABEL GUADALUPE ROCHA SANTAMARIA

Director: Dr. **RAMÓN CHAVERRY SOTO**

Dictaminadores: Lic. **JOSÉ MOCTEZUMA SALINAS TORRES**

Mtro. **ENRIQUE HERNÁNDEZ GARCÍA REBOLLO**

Vo. Bo

Dr. Ramón Chaverry Soto

Chaverry Soto R.

Los Reyes Iztacala, Edo de México, junio 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE:

Introducción	
Capítulo 1. La juventud y el consumo de alcohol en México.....	
1.1 Alcoholismo y juventud.....	
1.2 Niveles de consumo de alcohol en México.....	
1.3 La importancia de atender el problema de consumo de alcohol en jóvenes.....	
Capítulo 2. El consumo de alcohol en el Colegio de Ciencias y Humanidades Naucalpan...	
2.1 Creación del Colegio de Ciencias y Humanidades.....	
2.2 Configuración de identidad en CCH.....	
2.3 Problemáticas alrededor del consumo de alcohol en CCH.....	
Capítulo 3. Interpretación desde la Psicología Social Comunitaria sobre el consumo de alcohol en jóvenes.....	
3.1 Orígenes de la Psicología Social Comunitaria.....	
3.2 Papel de la Psicología Social ante el consumo de alcohol.....	
Capítulo 4. Metodología-Construcción de narrativas: Relatos desde la oscuridad.....	
4.1 La narrativa.....	
4.2 Construcción de estilos narrativos: Cortometrajes.....	
4.3 Sobre aquellos que narran.....	
Capítulo 5. Análisis de resultados	
5.1 Factor familiar presente en el inicio de consumo de alcohol: <i>“La primera vez que tomé fue con mi familia”</i>	
5.2 Relaciones de amistad presentes en el inicio de consumo de alcohol: <i>“Mis “amigos” me invitaban a tomar”</i>	
5.3 Contexto escolar como un factor ante el inicio de consumo de alcohol: <i>“Entrando a CCH comencé a escuchar sobre el alcohol”</i>	

5.4 Mantenimiento de consumo de alcohol: <i>“Tomo porque todos los problemas se van”</i>	
Capítulo 6. Narrativas como estrategia de reflexión.....	
6.1 Cartas reflexivas.....	
6.2 Narrativas visuales Concurso de carteles: Consecuencias del consumo excesivo de alcohol.....	
6.3 Narrativas audiovisuales : <i>“SI al arte No a embriagarte”</i>	
Conclusiones	
Referencias.....	
Anexos.....	

Introducción

La presente investigación muestra los principales factores que se encuentran involucrados en el inicio y mantenimiento del consumo de alcohol en adolescentes y propone el uso de las narrativas como una estrategia de reflexión así como herramienta metodológica, teniendo como finalidad retomar (y enfatizar) la palabra de aquellos que participaron en este estudio. Para comenzar es importante conocer cómo se acuña el término adolescencia el cual surge como resultado de la posguerra y de la necesidad de un nuevo sector de consumo (factor económico). De modo que la configuración de la identidad de los jóvenes se encontraba en manos de la publicidad que no tardó en bombardearlos con estereotipos del adolescente ideal a través del cine, televisión etc. Todo esto sentó las bases sobre las cuales se erigieron los nuevos sujetos de consumo: el público adolescente, al cual le fue introyectado ciertos patrones de consumo, uno de ellos, y sobre el cual se pondrá especial atención en este estudio, es el consumo de alcohol.

El incremento de este tipo de publicidad corresponde a 1980, año en el cual se introdujo al mercado las bebidas tipo coctel, mismo año en que se registró el punto más alto de consumo de alcohol en adolescentes y en el que México disminuyó los precios de bebidas alcohólicas. A partir de entonces se realizaron diversas investigaciones para conocer los factores implicados en estas prácticas, sin embargo, fueron escasas aquellas en que se enfatizara el testimonio de los consumidores, la presente investigación, por el contrario, pretende que ese sea el eje principal.

Uno de los principales intereses para la realización de este estudio fue el aumento en el consumo de alcohol que presentaron los alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades en el plantel Naucalpan, con relación a su ingreso y egreso ya que los jóvenes referían mayor

consumo al término de su estancia en el plantel. De modo que también vale la pena explorar qué influencia tiene este contexto en el aumento de su consumo por lo cual se exponen brevemente los antecedentes, sociales, económicos y políticos a la creación del Colegio de Ciencias y Humanidades ya que estos elementos se encuentran en juego para la conformación de la identidad de los “ceceacheros” así como en los motivos para iniciar su consumo de bebidas alcohólicas.

Partiendo de las cifras obtenidas en el Examen Médico Automatizado el CCH, en su informe de gestión directiva, propone la implementación de estrategias de intervención y prevención de modo que, a lo largo de esta tesis, se presentan algunas medidas que podrían ser implementadas institucionalmente, siendo éste otro de los elementos sobre los que se desarrolló esta investigación.

Desafortunadamente la problemática del consumo de alcohol en estudiantes del CCH ha llegado a manos de la Secretaría de Seguridad Pública quien refiere que la detención de jóvenes estudiantes del plantel en estado de ebriedad ha ido en aumento. Existen diversas notas periodísticas que refieren accidentes, detenciones y desapariciones de estudiantes que acudieron a establecimientos dedicados a la venta de alcohol en las inmediaciones del plantel, establecimientos que funcionan de manera clandestina sin contar con las licencias necesarias y que venden alcohol a menores de edad. Sin embargo, y a pesar de la intervención de la SSP, dichos establecimientos continúan en funcionamiento de modo que la intervención de la autoridades correspondientes ante esta problemática no han frenado su aumento. Por lo anterior, es imperativo la implementación de estrategias de intervención y prevención por parte del plantel.

Como se mostrará a continuación, el consumo de alcohol es un fenómeno dinámico que se transforma en tanto que evolucionan las prácticas, los contextos y las propias juventudes, de modo que es necesario un abordaje apropiado de dicho fenómeno, el cual podemos encontrar en la psicología social comunitaria. La psicología social comunitaria tiene una característica sobre la que se fundamenta y es que es adaptable, observa y analiza las características de cada realidad a intervenir y las incorpora a su aproximación teórica y metodológica. Esta perspectiva será de utilidad para generar un diálogo horizontal con la comunidad a intervenir.

Dentro de este marco teórico, se propone abordar este tipo de problemática centrándose en el individuo sin dejar de lado los factores que lo atraviesan y retomando el contexto en el que siempre se ve inmerso y, sobre todo, se deberá tener en cuenta el impacto que el investigador genera en el contexto.

Dentro de las ciencias sociales existen siete perspectivas metodológicas: la Fenomenología, la Teoría Fundamentada, el Estudio de caso, la Etnografía, la Investigación Acción Participativa –IAP–, la Cartografía social y la investigación narrativa. La presente tesis consta de dos fases: una exploratoria y otra relativa al diseño de estrategias de reconocimiento. Para ambas el diseño metodológico a emplear será la Investigación Acción Participativa (IAP), propuesta por Orlando Fals Borda, ya que nos ofrece un proceso de reflexión mediante la práctica, el conocimiento del contexto de los niveles implicados en una problemática, y la auto-implicación. Se eligió esta herramienta teórico-metodológica dada la complejidad del fenómeno a explorar y a los diversos contextos sobre los cuales se debe intervenir.

Dado que una de las características principales de esta investigación es retomar la palabra de los estudiantes se empleó la narrativa tanto como método de recopilación en la fase exploratoria, como herramienta de reflexión en la fase de intervención; la narrativa es

relevante en la construcción del discurso ya que, como lo menciona Paul Ricoeur, la vida tiene que ver con la narración, el relatar la vida incluye la reorganización de los acontecimientos mediante la trama (Ricoeur, 2006, p.11).

Al hablar de narrativas no podemos dejar de lado la implicación que conlleva el acercarse a los jóvenes mediante la lectura de sus experiencias, la narración no está completa sino hasta que es leída, nos dice Ricoeur. Al realizar una narración se abre una ventana a un mundo distinto al nuestro y se nos presenta la proyección del mundo, según el autor antes parafraseado. La narración nos abre un espacio de mediación entre aquel que escribe y el lector, entre *él* y el mundo, entre *él* y sí mismo. Se nos presenta entonces un problema hermenéutico que pretende conocer el punto de unión que articula la estructura de la narración y la vivencia correspondiente (Ricoeur, 2006).

Aunado al énfasis que se pretende otorgar al discurso de los estudiantes de CCH, esta investigación tuvo como objetivo analizar algunos de los factores asociados al consumo de alcohol en estudiantes de CCH Naucalpan por medio de narrativas escritas y audiovisuales en las que se recupere la subjetividad de éstos frente al consumo de bebidas alcohólicas.

Partiendo de esto, se plantearon objetivos particulares que consisten en fomentar el proceso de reflexión ante el consumo desmedido de bebidas alcohólicas a través de las narrativas y las cartas reflexivas y proponer estrategias de intervención que puedan ser implementadas institucionalmente. Por otro lado, se pretende visibilizar el proceso de normalización ante el consumo de alcohol por parte de algunas investigaciones e instituciones dedicadas a la difusión de información estadística acerca de este fenómeno.

Para ello, esta tesis se desarrolla a lo largo de seis capítulos a través de los cuales se busca problematizar este fenómeno, conocer sus antecedentes, las repercusiones que tiene sobre la

población adolescente y sus posibles intervenciones. De esta forma, el primer capítulo pretende indagar la concepción que se tiene del término adolescencia y re-interpretarla como una categoría creada de acuerdo a una estructura económica, cuyo principal objetivo es el consumo. Partiendo de este punto, se realizó un breve recorrido histórico a través de la influencia que han tenido los medios de comunicación sobre el consumo de alcohol en los jóvenes y cómo, paralelamente, han aumentado las cifras. Para finalizar, en este capítulo se expone cómo se ha comenzado a obviar este fenómeno y el tratamiento que se ha ofrecido para quienes padecen este trastorno, el cual pretende, no conocer sus causas, sino resolverlo en la inmediatez.

Para continuar, el segundo capítulo expone el consumo de alcohol que existe en el CCH, qué ha sido registrado por el EMA, cuyas cifras muestran un claro aumento con relación al ingreso y egreso del plantel (dicho aumento es casi del doble). Esto nos muestra que existe una estrecha relación entre el consumo de alcohol y la estancia en esta institución, por lo cual, en este capítulo, se explora cuál es esa relación. Para entender la construcción de la identidad de un alumno perteneciente al CCH es importante, primero, conocer qué existe alrededor de la creación de este plantel y de qué manera este contexto histórico se ve en juego ante la repetición de ciertos patrones, en este caso, de consumo. Para finalizar, se realizó un recuento de las problemáticas que conlleva el consumo excesivo de alcohol por parte de los estudiantes de este plantel, mostrando desde la ingesta de bebidas alcohólicas dentro del plantel hasta desapariciones y decesos.

Una vez problematizado este fenómeno, acorde a la población y contexto con el que se trabajó, el capítulo tres continúa mostrando la interpretación que la psicología social comunitaria ofrece respecto a este tema, para tal efecto se realiza, en primera instancia, un

recorrido acerca del surgimiento de este ámbito. Sus orígenes se encuentran en Latinoamérica en los años setenta, buscando una aproximación a la comunidad y la participación activa de ésta para la resolución de las necesidades que presentaba la misma comunidad. Para esclarecer las bases teóricas sobre las que se desarrolla esta tesis, este capítulo muestra la definición de psicología social comunitaria con la que se trabajó, que es la que ofrece Maritza Montero:

Rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social (Montero, 1982, p. 31).

Para finalizar este apartado, se muestra de qué manera esta rama de la psicología aborda el consumo de alcohol que principalmente propone una acción conjunta en la que participen todos los actores que se ven involucrados dentro de esta dinámica de manera activa.

El cuarto capítulo corresponde a la metodología que se empleó en la realización de esta investigación que, como se menciona previamente, fue la Investigación Acción Participativa y las narrativas como herramienta metodológica y de reflexión. El uso de narrativa como método consistió en la realización de narraciones escritas acerca del inicio en el consumo de alcohol y las motivaciones para continuar dicho consumo. La presente investigación constó de dos fases, una exploratoria y otra relativa al diseño de estrategias de reconocimiento.

Para la fase exploratoria denominada “Relatos desde la oscuridad”, se trabajó con 115 alumnos de CCH Naucalpan de 1º, 3º, y 5º semestre y ésta consistió en la presentación de un

caso hipotético que refirió al inicio en el consumo de alcohol y otro referente al mantenimiento de dicho consumo, esta presentación se realizó mientras los estudiantes tenían los ojos vendados. Posteriormente, los alumnos realizaron sus propias narrativas en las cuales relataban cómo iniciaron su consumo una vez realizadas se prosiguió a darles lectura mientras los estudiantes permanecieron aún con los ojos vendados. La narración correspondiente al mantenimiento de consumo de alcohol se realizó de la misma manera, sólo que en esta ocasión los estudiantes narraron verbalmente sus experiencias con los ojos vendados, con lo cual se buscó establecer entre ellos un diálogo horizontal.

Como parte de las de estrategias de reconocimiento se llevaron a cabo dos sesiones, la primera de ellas consistió en un ejercicio de cartas reflexivas en la cual los estudiantes escribieron una carta dirigida a un miembro de su familia que presentara un consumo excesivo de alcohol (ello tras escuchar algunos testimonios de compañeros que referían a su familia como el principal factor para iniciar su consumo). La siguiente sesión consistió en presentar narrativas visuales y audiovisuales como estrategia de reflexión, para ello se llevó a cabo un concurso de carteles y uno de cortometrajes, se convocó a los estudiantes a realizar un cartel exponiendo las consecuencias del consumo excesivo de alcohol, por otro lado, se convocó a jóvenes de cualquier semestre a participar de forma individual o en grupo en un concurso de cortometrajes denominado: “SÍ al arte, NO embarigarte” en el cual debían retratar la difusión del consumo responsable de bebidas alcohólicas.

Posteriormente, en el capítulo cinco, se retoman las narrativas realizadas por los estudiantes las cuales fueron categorizadas en los principales factores de inicio de consumo, en los cuales, el principal factor identificado, fue el núcleo familiar seguido de amistades y el contexto escolar. En cuanto al mantenimiento de dicho consumo, la mayoría de las narrativas recibidas nos hablaron de la bebida como una solución a los problemas que presentan los

jóvenes, partiendo de estos resultados, se expone una postura crítica ante el desarrollo de la habilidad de resiliencia, ya que en múltiples investigaciones se ha mostrado una relación directa entre esta capacidad y el consumo de drogas en adolescentes (Zulling *et al*, 2001). No obstante, el ser o no resiliente no exonera a los adolescentes de la condición bajo la que se encuentran y de todos los elementos que se han visto en juego para propiciar un abuso en el consumo de alcohol. Contrario a esta postura, la apuesta de esta investigación está enfocada a la reflexión de los estudiantes sobre su propio consumo, al reconocimiento de sus causas y consecuencias y, esencialmente, a la propuesta institucional de la apertura de espacios seguros de escucha y acciones conjuntas con los diversos contextos que se ven implicados en esta problemática, como lo es la familia. Para sustentar este propósito, a lo largo del capítulo seis, se retoman las reflexiones que se obtuvieron como resultado de los concursos en los que participaron los jóvenes, esto, con la finalidad de mostrar que el proceso de conformar una narración, así como la forma en que se expone a los otros, nos habla de la experiencia individual de sus realizadores y del público mismo ya que como lo refiere Tripero: “Uno de los objetivos primordiales de la narrativa audiovisual es conseguir influir emocionalmente en la mente de los espectadores.” (Tripero, 2011, p.36).

Por último, se presentan una serie de reflexiones sobre las narrativas expuestas, tejiéndolas con la teoría previamente expuesta, con la finalidad de proponer una serie de estrategias de intervención y especialmente resaltando la necesidad de dar voz (y escucha) a aquellos que padecen esta problemática.

Capítulo 1. La juventud y el consumo de alcohol en México

Con el surgimiento del concepto de “juventud” comienza un periodo en que se manifiesta la presencia de un nuevo sector de consumo. Toda una nueva población para ofrecer múltiples productos que consoliden una identidad que no ha sido otorgada hasta ahora sino en construcción mediante modelos culturales y adoptando comportamientos vistos en los medios de comunicación.

1.1 Alcoholismo y juventud

Retratados por la industria cinematográfica, la figura del joven rebelde sin causa comienza a tener un fuerte impacto social en la concepción acerca de los adolescentes. Para finales de la década del ochenta, los adolescentes eran percibidos como delincuentes y violentos.¹

La juventud como hoy la conocemos es propiamente una «invención» de la posguerra, en el sentido del surgimiento de un nuevo orden internacional que conformaba una geografía política en la que los vencedores accedían a inéditos estándares de vida e imponían sus estilos y valores. La sociedad reivindicó la existencia de los niños y los jóvenes, como sujetos de derecho y, especialmente, en el caso de los jóvenes, como sujetos de consumo (Reguillo, 2000, p.23).

Como la autora hace notar, el término adolescencia surge en un contexto de consumo en el periodo de la posguerra. En este periodo la esperanza de vida aumentó significativamente, de modo que la vida productiva se vio afectada, es así que se buscó que la población más joven se insertara en el sector económico. Una serie de elementos surgen para construir la identidad de este nuevo público, como son: la música, la tecnología, el vestuario, la literatura etc., todo

¹ A partir de 1960 en México el cine tiene un fuerte impacto en la percepción acerca de los jóvenes con películas como: *Los caifanes*, *Los perversos*, *Juventud sin ley* y *Perro callejero*. Cintas que reflejaban adolescentes violentos y adictos.

ello dirigido a aumentar las ventas en cada una de estas áreas y en cualquiera otra que fuese dirigida a los jóvenes (Reguillo, 2000).

En América Latina, la presencia de los jóvenes se hizo notar a finales de la década del 60.

Eso se puede apreciar, de nuevo, en el cine, pero, en general, en toda la cultura. En el periodo comprendido entre 1930 y mediados del 1950, la presencia de jóvenes en las cintas era casi nula, se mostraban a niños marginados que tenían que trabajar ante la miseria de su nicho social o, en su defecto, niños abandonados en las calles que eran potenciales delincuentes, en contraposición, el celuloide muestra adultos que aceptaban sus condiciones de vida y que lo expresan con canciones². Como lo menciona Silva Escobar, que analiza alguno de los tantos estereotipos que se desarrollaron en la época de oro del cine mexicano:

Se construyen estereotipos nacionales que pretenden sintetizar aquello que se identificaba como lo "típicamente mexicano". A pesar de la variadisima gama de manifestaciones culturales regionales, tanto indígenas como mestizas, la tendencia cinematográfica del periodo consistía en la aplicación de estereotipos un tanto excesivos: el charro bravucón, bebedor, galante, violento, viril; (Silva, 2011, p. 9)

No es sino a mediados de la década de los cincuenta que aparece, en el cine, esta etapa entre el niño y el adulto: el adolescente. Éste comienza a tener relevancia gracias a la influencia norteamericana que ejerció el símbolo de las juventudes, James Dean, y su icónica película *Rebelde sin causa*. Es así que las temáticas que incluyen a los jóvenes son abordadas desde los excesos:

² En este periodo en Latinoamérica las cintas reflejaban la situación de marginación social por la que atravesaba, México con *Los olvidados* de Luis Buñuel, *Nosotros los pobres* de Ismael Rodríguez Ruelas y Argentina con *Puerto nuevo* de Luis César Amadori (Stella, 2004).

Se moderniza el melodrama al introducir temas como la sexualidad, las adicciones y la droga, la delincuencia de los jóvenes, los conflictos psicológicos y la gravedad que conlleva el abandono o la sobreprotección de la prole por los padres. (Tuñón, 2006, p.182).

Con todo lo antes visto en el contexto de Latinoamérica y el mundo, no es de extrañar que sesenta años después sigan siendo los adolescentes el público a quienes, mayormente, está dirigida la publicidad, consolidándose como sujetos de consumo.

El consumo se ha convertido en el proveedor de imágenes y modelos culturales, a disposición de individuos que buscan un proyecto para sí mismos y una imagen pública para dar a los demás. Esta posición es, con todo, problemática. Si la identidad ya no es conferida por dimensiones estructurales sino que aparece como una meta siempre revisable. (Ruiz, 2010, p. 311).

Retomando lo dicho por Ruiz, los jóvenes no sólo están en búsqueda de una construcción de identidad propia sino que también de una imagen que mostrar a los otros, siendo esta un factor relevante para la juventud. Ahora bien, si la categoría juventud surge como un mero sector de consumo ¿Cuál será la construcción de identidad socialmente aceptada que desarrollarán los jóvenes?

1.2 Niveles de consumo de alcohol en México

Desde que los jóvenes han entrado como objetivo en el mercado del alcohol se observa un incremento en el consumo de éste, siendo la década de los ochentas en la cual se registró el punto más alto de consumo per cápita, 4.7 litros para la población mayor a 15 años (Rosovsky *et al.* 1992, p. 35). Dicho incremento se puede apreciar en el momento en que México disminuyó los precios de bebidas alcohólicas y se reflejó un aumento en el producto

interno bruto con relación a la población, ya que el crecimiento demográfico representó un estímulo para utilizar técnicas de producción mucho más eficientes. Sumado a lo anterior, la nueva elaboración de bebidas alcohólicas, como cócteles con un contenido alcohólico de 12° dirigido, particularmente, a la población juvenil y promocionados ampliamente por los medios de comunicación, incrementó las ventas en este sector. (Medina-Mora, *et al*, 2002, p. 16-17).

A partir de dos comerciales presentados en televisión abierta se puede ejemplificar este hecho, en el año 1978, el tequila Sauza Blanco lanza una campaña publicitaria en la cual aparece un grupo de adultos que realizan un viaje mientras disfrutan, alrededor de una fogata, con un par de vasos tequileros, la voz del narrador señala: “ nuestros paisajes son hermosos cuidemoslos”. El contenido expuesto en este anuncio no sólo nos presenta adultos consumiendo alcohol, además, el mensaje transmitido por la voz en off busca dar cuenta de la valía de nuestros paisajes. En contraposición, en 1987, coincidentemente con la producción de cócteles de “bajo contenido alcohólico”, un anuncio de la marca Caribe Cooler nos muestra adultos jóvenes consumiendo este producto mientras se encuentran en una alberca, intercalando imágenes de la bebida y de una joven en traje de baño. Por otro lado, en 1995, la misma marca de tequila que se ha mencionado arriba, lanza su campaña publicitaria conmemorativa, la cual comienza con una canción estilo pop-rock y una joven recostada en su habitación hablando por teléfono seguida de un grupo de jóvenes divirtiéndose en una fuente, leyendo cartas riendo y corriendo, mientras imágenes de la botella de tequila son la transición entre escenas, al tiempo que la música de fondo corea: “Por tal motivo sauza conmemorativo”. Las diferencias entre los dos comerciales, pertenecientes a la misma marca de bebida, son muy claras, como punto principal, el público al que va dirigido y el que actúa

en la propia campaña es distinto de modo que también lo serán los consumidores a los que va dirigida.

El periodo entre 1980 y 1990 fue el punto clave en el que se incrementa considerablemente el consumo de alcohol en adolescentes, es así que en 1980, en México, se implementó la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA), realizada cada 6 años con adolescentes de 12 a 17 años. Los datos arrojados a lo largo de la aplicación de esta encuesta nos muestran que el alcohol es la principal droga de inicio en adolescentes (Medina-Mora *et al*, 2011)

Los resultados de la aplicación de la ENA, en el año 1993, arrojaron que más de 28 millones de habitantes en México consumieron alcohol en un periodo no menor a 2 años, el porcentaje de adolescentes que ingieren bebidas alcohólicas es de 53.7%, el equivalente a 5 millones. De esta cifra, 350 mil refirieron haber consumido más de 5 copas por ocasión o haber llegado a un estado de ebriedad. (Tapia-Conyer *et al*, 1995).

A partir de la aplicación de estas nuevas encuestas, para mostrar un panorama de los nuevos consumidores de alcohol en el país, se generaron nuevos campos de investigación. Así, a finales de 1990, se desarrollan investigaciones en las que se exploran más a fondo los factores implicados en el consumo desmedido de alcohol, se comienza a ligar con los círculos sociales en los que se desarrollan en un primer momento los jóvenes: la familia.

Tal como lo plantea Aguillon en 1999 "...la familia es el núcleo donde se puede gestar la salud o la enfermedad". En su tesis, el autor nos expone cómo el núcleo familiar representa un factor determinante para el consumo en adolescentes, aún más, si dentro de este existe un miembro que consuma o haya consumido esta sustancia, además de conflictos familiares o desentendimiento por parte de los padres o tutores.

Como se ha mostrado hasta ahora, la década de los noventas, en cierta medida, catapultó el consumo de alcohol de los jóvenes. Así, en el 2001 surge el Observatorio Epidemiológico en

Drogas que busca evaluar los datos obtenidos en las encuestas realizadas en el país con relación al abuso de sustancias y formular políticas públicas referentes a este consumo, en 2002 se incluye información sobre alcohol y tabaco.

Un estudio realizado en este mismo año muestra que en un periodo de 3 años, 2000-2002, el abuso de alcohol (5 o más copas en cada ocasión el último mes) se ha mantenido estable con un porcentaje de 21.4 % en una muestra de 10,578 adolescentes del Distrito Federal. A pesar de que en este periodo esta cifra ha sido constante, la edad de primera ingesta de bebidas con contenido alcohólico es cada vez menor. (Villatoro *et al*, 2002). Así, para el 2010, la edad de inicio se situaba en los 13 años.

En 2016 la Organización Mundial de la Salud (“Aumenta consumo alcohol”, 2016) refirió que México ocupaba el décimo lugar, con una ingesta de 7.2 litros per cápita. De acuerdo con datos reportados en la Encuesta Nacional de Consumo de Drogas, Alcohol y Tabaco de 2016-17, se mostró un aumento en el consumo de alcohol en adolescentes de 12 a 17 años, que va del 4.3% al 8.3%; cabe mencionar que en los hombres se mantuvo estable el nivel de consumo mientras que en las mujeres aumentó significativamente, de 2.2% a 7.7%. De ahí que en esta encuesta se concluya que el consumo desmedido de alcohol representa uno de los problemas principales para la población juvenil, principalmente en mujeres.

Para el año 2011 las operaciones del observatorio Mexicano de drogas cesaron y en 2018 se retoma el análisis de consumo de sustancias nocivas por la Comisión Nacional contra las Adicciones, sin embargo, no se encuentra disponible un panorama acerca del aumento o mantenimiento en el consumo de alcohol en jóvenes por parte de esta comisión, a excepción del informe presentado con la ENCODAT en el periodo 2016-17. No obstante, el Sistema de Vigilancia Epidemiológica de las Adicciones de México implementa una nueva base de datos cuyas cifras nos muestran que el alcohol, desde el año 2003, se mantiene como la principal

droga de inicio de consumo en adolescentes, sin embargo, un punto es llamativo en este reporte, lo podemos sintetizar en la siguiente afirmación: “Con el propósito de visualizar con mayor detalle las Drogas de Inicio y sin considerar tabaco, alcohol y marihuana, por ser las más prevalentes en todos los años...” (SISVEA, 2020). A pesar de especificar que el propósito de descartar las principales drogas de inicio es contrastar el consumo de alucinógenos, no deja de existir un esbozo de normalización ante este problema, a pesar de que el consumo de drogas, como el tabaco y el alcohol, sea legal en mayores de edad es importante no obviar que estas sean las principales drogas de inicio ya que esto esconde una serie de implicaciones: es en casa donde, en su mayoría, ha comenzado este consumo imitando los patrones de consumo que presentan los adultos a los jóvenes.

De modo que esto nos presenta una nueva problemática, el demostrar porqué es relevante contar, no sólo con estos datos, sino con herramientas y estrategias de intervención y el problematizar una vez más este fenómeno que, incluso las instituciones encargadas de su investigación, han comenzado a dejar de lado.

1.3 La importancia de atender el problema de consumo de alcohol en jóvenes.

Al hablar de este fenómeno (presente en nuestra cultura por más de 60 años) se ha comenzado a percibir como una situación “normal” que se justifica frecuentemente como un rito de transición a la edad adulta o un catalizador para la convivencia, desafortunadamente, esta normalización no es exclusiva de un núcleo social en específico. Con el paso del tiempo, las instituciones encargadas del análisis de las cifras referentes al abuso de sustancias nocivas han comenzado a obviar algunas de éstas, tal como se mencionó previamente.

Es este el primer punto por el cual es relevante poner sobre la mesa, una vez más, esta situación y problematizarla. Esta situación se ha normalizado en tal medida que el primer

contexto en que los jóvenes inician su consumo es en el núcleo familiar, se ha mostrado en diversas investigaciones que, a medida que la ingesta de alcohol aumenta en los padres, la frecuencia también aumentará en los hijos. (Villarreal-González *et al.* 2011)

No sólo es problemático por sí mismo el consumo de alcohol en menores de edad, éste también está asociado a diversas problemáticas, como se menciona anteriormente, al ser el alcohol la principal sustancia de inicio puede derivar en la ingesta de otras drogas posteriormente.

En los reportes obtenidos en el año 2002 por el Observatorio Mexicano en Tabaco, Alcohol y Otras Drogas, se indica lo siguiente: “El abuso de alcohol está asociado con los principales riesgos en los adolescentes, como tener relaciones sexuales bajo los efectos del alcohol, intentar el suicidio, conducir después de haber bebido, subir al auto de un conductor que ha bebido demasiado” (Medina-Mora, 2002, p.10) Una vez más, estos datos podrían parecer redundantes de acuerdo con las instituciones encargadas de estos censos, no obstante, estas situaciones de riesgo desembocan en una fuerte cifra de muertes violentas, tan sólo en el año 2002, el SEMEFO registro 15,772 decesos por suicidio y homicidios en los que estuvo involucrado el consumo de alcohol.

Diversos estudios exponen las principales motivaciones que conducen a los adolescentes a presentar un abuso en el consumo de alcohol, algunos de los factores explorados en las últimas décadas son: el núcleo familiar y que exista consumo en el mismo; factores emocionales; el nivel socio económico y redes disfuncionales (Aguillón León, I. 1999; Gutiérrez, M., & Romero, I. 2014; Hernández, R. L., Villarreal, G., & Elena, M. 2007; Iglesias, E. B., Varela, M. C. M., Durán, A. L., Domínguez, M. J. V., & Pontevedra, M. C. L.

2006; Natera-Rey, G., Borges, G., Medina-Mora Icaza, M., Solís-Rojas, L., & Tiburcio-Sainz, M. 2001; Pons Diez, J.1998; Pons, J., & Buelga, S. 2011).

Algunas de estas investigaciones han dejado de lado los testimonios de los consumidores, olvidando el papel que juega la subjetividad en un tema tan delicado, un claro ejemplo es el artículo publicado por Herrera-Vázquez *et al.* (2004) acerca de la transición al consumo de otras drogas. Los resultados de éste nos muestran que, en efecto, existe una relación entre las sustancias de inicio y el posterior consumo de drogas de impacto, pero, al aplicar los instrumentos, hubo una gran parte de alumnos de 12 y 14 años que no respondieron las preguntas relacionadas al uso de alcohol y tabaco. He aquí la importancia de ahondar, no únicamente en las cifras proporcionadas por las instituciones, sino, realizar estudios en conjunto con los participantes retomando la subjetividad y el papel que juegan en este fenómeno dinámico.

No es de extrañar el obviar este tipo de trastornos ya que, al observar a detalle los modelos de intervención implementados por las instituciones, no pretenden conocer las causas de este fenómeno, lo que se busca es resolverlo en la inmediatez. Aquel que se halla envuelto en un problema de adicción no representará un individuo funcional, económicamente hablando, de modo que se busca que las afecciones de éste no intervengan con su vida productiva, en cambio, no hay objeción si dichas afecciones las presenta en privado, donde no afecte a la salud pública y social. Un claro ejemplo de esto es el texto *Detección temprana del bebedor problema*, de Velasco, apenas en el párrafo introductorio, se menciona como una dificultad los costos que significa el proporcionar un tratamiento a aquellos que presentan dicho padecimiento. Velasco expone cómo la prevención representa un mayor y más costoso esfuerzo a imprimir en individuos con consumo excesivo del alcohol, mismos que sólo son

concebidos como elementos productivos o no y en los que (aparentemente) no es redituable implementar la prevención.

La prevención primaria, que comprende todas las acciones encaminadas a disminuir la aparición de nuevos casos, es particularmente complicada y costosa cuando se aplica al abuso del alcohol, ya que son muchas las actividades que deben realizarse y es difícil la valoración de los resultados en términos reales. (Velasco, 1994, p.12)

Al realizar una revisión de las investigaciones antes mencionadas, las cuales exponen los factores implicados en el consumo excesivo de esta sustancia, surge un cuestionamiento, aquellos que se han dedicado al análisis de este fenómeno conocen plenamente todos los elementos que interaccionan en los jóvenes consumidores, no obstante ¿Conocen los jóvenes qué elementos juegan en su propio consumo? ¿Han logrado enunciar el porqué del mismo?

Capítulo 2. El consumo de alcohol en el Colegio De Ciencias Y Humanidades Naucalpan

Como respuesta a este fenómeno, diversas instituciones educativas han implementado cuestionarios o exámenes en los que se reflejan los índices de consumo de bebidas embriagantes, tal es el caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con la implementación del Examen Médico Automatizado (EMA), en el año 2001.

El EMA es un instrumento de diagnóstico que busca obtener información sobre la salud física y psicológica, la familia y el entorno de cada estudiante. Este es aplicado a estudiantes de nuevo ingreso a bachillerato y licenciatura, se conforma por 397 preguntas 49 de las cuales se vinculan directamente con uso de sustancias psicoactivas. A partir de esta información la Dirección General de Atención a la Salud pone en acción programas de prevención, detección y atención.

Los resultados arrojados en el año 2016, aunados al informe de gestión directiva del Colegio de Ciencias y Humanidades del periodo 2014-2018, muestran que el consumo de alcohol en jóvenes de 12 a 17 años ha aumentado de 4.3% en 2011 a 8.3% en 2016, así como el consumo consuetudinario en esta misma edad de 4.1% en 2016, contra el 1% en 2011.

Gracias a la aplicación de estos instrumentos se ha puesto en evidencia la necesidad de intervenir ante estas conductas de riesgo en los adolescentes del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH), plantel Naucalpan.

2.1 Creación del colegio de ciencias y humanidades

Para abordar este tema es relevante conocer el contexto histórico en el que se desarrolla. La creación del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) surge en 1971, en una época en que la ciudad de México atravesaba un periodo de tensión política tras la matanza de Tlatelolco,

estancamiento económico y una explosión demográfica que trajo consigo un gran número de desempleados, sin acceso a la educación media y media superior, y con una oferta de subempleos como servicios de albañilería, plomería, carpintería etc.

En los primeros años del sexenio del presidente Luis Echeverría se pretende un acercamiento a los sectores afectados durante los movimientos del 68, por ejemplo, con la amnistía de los presos políticos, que fue una de las principales acciones para el desagravio con este sector. Aunado a ello, a lo largo del sexenio echeverrista, el presupuesto destinado a la UNAM se cuadruplica, además, se realiza la reestructuración de la Secretaría de Educación Pública y la creación de centros de estudios técnicos habiendo, para 1973, más de 1300 instituciones a lo largo de todo el país.

El nuevo sexenio prometía apertura democrática y la inclusión de jóvenes en puestos de gobierno, todo ello representa un intento de Echeverría por desmarcarse del sexenio de Díaz Ordaz, que había sido responsable de la masacre de Tlatelolco, sin embargo, resultaba obvio que él, siendo el Secretario de Gobernación, era la “mano ejecutora”.

Al respecto Javier Wimer (asesor de la presidencia 1970-1976) señala que “se vivió un periodo de apertura democrática que entusiasmó a muchos intelectuales y jóvenes, que convenció a muchas personas incluso gente muy crítica.”

Paralelamente, en 1970, el doctor en sociología Pablo González Casanova es nombrado rector de la Universidad Nacional Autónoma de México. Después de una serie de reuniones con los coordinadores de humanidades y ciencias, desarrolla el proyecto de una nueva universidad: “ya no podíamos seguir con los mismos viejos mitos ni de enseñanza media ni de cierre de la universidad y hay jóvenes que querían entrar a ella.” (Canal Academia Mexicana de la Lengua, 2007,15m24s). Fue un proyecto que estuvo gestándose desde la década del cincuenta, época en que fue director de la Asociación Nacional de Universidades,

titulado: Reforma de la enseñanza media. Dicho proyecto consistía en una preparatoria que, en palabras propias de González Casanova, “...enseñara a pensar conjuntando un pensamiento lógico matemático con seminarios” (Canal Academia Mexicana de la Lengua, 2007,17m01s). No es sino hasta que llega a la Rectoría en que puede materializar este proyecto con el apoyo de la Nacional Preparatoria. Es entonces el momento en que la propuesta llega al presidente Luis Echeverría, el Dr González Casanova le presenta dos opciones crear 15 mil empleos o 15 mil espacios en que los jóvenes tuvieran acceso a la educación pública. Así, el 26 de enero de 1971, es aprobado el proyecto por el Consejo Universitario, en primera plana de un número extraordinario de la gaceta se lee el encabezado: “Se Creó El Colegio De Ciencias Y Humanidades” , y las palabras del rector:

Si nosotros pensamos en el México de la próxima década veremos que sin instituciones como el Colegio de Ciencias y Humanidades, la magnitud de problemas a los que se enfrentará la Universidad Nacional Autónoma de México la llevaría a sufrir graves crisis. Consideramos que no es necesario esperar a que vengan esas crisis para que festinando los procedimientos, se encuentren nuevas soluciones y se hagan las necesarias reformas.

Un país como el nuestro y una Universidad Nacional como la nuestra tienen la obligación de plantearse el problema de liberar fuentes de enseñanza para atender a aquellos estudiantes deseosos de aprender y de ingresar a sus aulas; haciendo, al mismo tiempo, cuanto esfuerzo sea necesario para que realmente aprendan, y para que aumenten día con día la seriedad y profundidad de sus estudios humanistas, científicos y técnicos.(p.7)

Se presenta, en el mismo número, una exposición de motivos, las diferencias entre la Escuela Nacional Preparatoria, mapas con las futuras ubicaciones de los planteles, plan de estudios y

reglas de aplicación, las áreas tentativas que abarcara la formación de técnicos auxiliares y las bases para la creación de Colegio de Ciencias y Humanidades.

En abril de 1971, tras una serie de filtros, se elige la planta docente. Los estudiantes llegan a terrenos baldíos en construcción, toman clases en edificios pequeños e, incluso, en áreas verdes. Aquellos que comienzan la docencia en estos planteles son, en su mayoría, pasantes de licenciaturas, jóvenes que habían participado de manera activa en el movimiento estudiantil del 68; una mirada crítica se gestaba en las aulas, dando pie a la conformación de una identidad general de aquellos que son estudiantes de este plantel que a la fecha sigue vigente como lo vemos en la revista *Historiagenda* publicada por el propio CCH:

Por lo que se sostiene que la propuesta emancipadora de dicho modelo se ubica precisamente en colocar a los estudiantes en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, con lo que se les invita a pensar por sí mismos, a adquirir una actitud crítica y contestataria a partir de lo que estudian en el aula, esto, con la intención de motivarlos a ser sujetos activos y participativos dentro de su entorno social. (Coronel, 2020, p.88)

Al revisar los pilares sobre los que se funda el CCH se hace evidente que los estudiantes de dicho plantel están constantemente atravesados por un estereotipo: los jóvenes contestatarios y revolucionarios. Sin embargo valdría la pena retomar el siguiente cuestionamiento:

¿Constituye el reconocimiento de ésta la necesidad de cambiar su estructura conservadora y enajenante por una nueva que haga de ella el agente promotor de las transformaciones revolucionarias que pide el país? , o lejos de ello. ¿no significa sino una respuesta más diversificada y operativa a las actuales condiciones de la industria, el comercio y la agricultura nacionales y a las que su imperturbable proceso configure en el futuro? (Nuncio, 1972, p.13)

Como se mencionó previamente, el Colegio de Ciencias y Humanidades surge en un periodo en que el gobierno pretende enmendarse con este sector de la población, no obstante, en el mismo año del surgimiento de CCH se origina un nuevo ataque a los estudiantes con el evento conocido como “Jueves de corpus”, este acontecimiento enmarca, nuevamente, la postura política en la que habrán de posicionarse los estudiantes que egresen de esta nueva institución que es, en parte, respuesta del gobierno por un acto reprobable. Ahora bien, este recorrido histórico cobra relevancia al mostrarlo cómo un elemento que forma parte de la construcción de la identidad de los estudiantes de este plantel.

2.2 Configuración de identidad en CCH

La identidad habla de un proceso autorreflexivo en el que se reconocen las capacidades y potencialidades que posee un individuo, aunado a ello, está la identidad social que hace referencia al conocimiento que se tiene de la pertenencia a un grupo y la significación emocional que el individuo asigna a ésta.

Cuando en un grupo existen categorías predominantes, se genera un prototipo, es decir, una percepción subjetiva de los miembros del grupo sobre atributos que éste posee, en otras palabras, se desarrollan características típicas o estereotipadas acerca del grupo y se asignan miembros representativos que posean dichas características y las mantengan.

Dicha asignación trae consigo una despersonalización, esto es, una tendencia hacia los comportamientos una vez designados por el prototipo, y una reproducción de los mismos. Esto impele al grupo a valorar a sus integrantes por replicar continuamente estas conductas prototípicas ya que, como grupo, los unifica y diferencia de otros (Scandroglio,2008). Sin embargo, al replicarse estas características, los miembros del grupo no son valorados por sus cualidades individuales, sino por ser fieles representantes del prototipo de grupo al que desean pertenecer, lo que devendría en un grupo cohesionado.

Desde esta perspectiva el grupo cohesionado sería aquel que a través de un proceso de autocategorización ha producido, mediante la despersonalización, una constelación de efectos que incluyen conformidad grupal, diferenciación intergrupal, percepción estereotípica, etnocentrismo y actitud positiva hacia los miembros del grupo. La actitud positiva hacia los miembros del propio grupo producida de esta forma es denominada atracción social, y define un modo de atracción en el cual los sujetos no son apreciados en tanto que individuos únicos, sino en tanto que encarnaciones del prototipo grupal.(Scandroglio,2008, p.82).

De modo que, en el caso de este grupo, los estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades, se encuentran atravesados, por lo menos, por dos grandes acontecimientos: la libre oferta de bebidas alcohólicas a un público adolescente, como se mencionó previamente, y la pretensión de implementar un modelo educativo crítico en respuesta a un periodo de tensión política.

Desde sus inicios se ha buscado que los egresados de este plantel sean estudiantes críticos autónomos y contestatarios, ya que esta institución fue la respuesta a un movimiento estudiantil fallido. Así, se entra a las aulas aún con la sombra de un crimen de Estado y con un nuevo enfrentamiento, tan sólo a dos meses de iniciar el ciclo escolar. Aunado a ello, los docentes se encontraban íntimamente ligados al movimiento ¿En qué forma afectarán a los integrantes de este grupo estos prototipos? Por otro lado, no es nuevo que entre los adolescentes el concepto de autonomía se ha distorsionado de tal forma que existen investigaciones en que los adolescentes perciben el consumo de alcohol como una representación de la autonomía (Mantilla-Tolozá, *et al.* 2016); (Monsalve,*et al.* 2011).

Es así que todos estos elementos se han conjuntado para darnos como resultado el panorama que se vive actualmente con referencia a los adolescentes, específicamente, del CCH, y en

qué forma el contexto ha estado presente en el proceso de conformación de identidad de la comunidad estudiantil del Colegio de Ciencias y Humanidades.

2.3 Problemáticas alrededor del consumo de alcohol en CCH.

Cuando nos referimos a un fenómeno como el consumo de alcohol, es importante identificarlo como un proceso recursivo, que se refiere a “aquel en el cual los productos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce.” (Morin, *et al.* 1994, p.67). De modo que no podemos hablar de causas que originan esta problemática, sin embargo, sí de aquellos elementos que se hallan en juego en este proceso recursivo, como se menciona anteriormente, algunos de ellos son el núcleo familiar, factores emocionales, el nivel socio económico y redes disfuncionales.

La familia es el primer dispositivo en el cual se desarrolla el individuo, y adopta ciertos roles en la sociedad, introyectan normas y valores los cuales les brindan un sentido y pertenencia en el mundo, de modo que los padres, ya sea de manera directa o indirecta, son una fuerte influencia en la vida de sus hijos (Pons, 2011). En la adolescencia, las herramientas de las que la familia los ha provisto a lo largo de su desarrollo, como lo son la comunicación y una socialización afectiva, les serán útiles ante conductas de riesgo. En este caso, frente al consumo de alcohol, Pons y Buelga mencionan, los adolescentes que han contado con estos elementos a lo largo de su vida fortalecen, en esta etapa, su autonomía y ajuste socioemocional, así como la capacidad de adaptación a las relaciones sociales, por el contrario, percibir una falta de afecto y aceptación favorece al consumo del alcohol.

Partiendo del principio de recursividad, no se podría afirmar, como lo hace Pons, que el origen de esta problemática se halle, únicamente, en este factor, o sea consecuencia inmediata

de él, pero sí nos encontramos con que el consumo de alcohol puede desencadenar dificultades en el núcleo familiar que, a su vez, repercuten en dicho consumo (Pons, 2011).

Ahora bien, añadiendo un elemento más al bucle recursivo que se está exponiendo, tenemos al contexto: el plantel es el escenario en que los jóvenes manifiestan estas acciones ¿Cómo? ingiriendo bebidas alcohólicas en las inmediaciones de la institución o, incluso, dentro de ella. En 2017 la SSP ha reportado un alto número de detenciones por estado de ebriedad, provenientes, principalmente, del CCH. Al respecto, la directora de las unidades de seguridad escolar de la SSP, Adalberto Narcisa Paláez Juárez, expresa lo siguiente: "los menores normalmente se van de pinta y se alcoholizan en otros lados, nosotros los identificamos cuando quieren regresar a la escuela y llegan a tal punto que no pueden caminar". (Hernández, 2017).

Partiendo de las declaraciones expuestas anteriormente, se revela otra de las problemáticas envueltas en el consumo de alcohol en la aulas, los accidentes ocurridos en las inmediaciones del plantel. Es bien conocido que alrededor de los centro educativos existen establecimientos dedicados a la venta ilegal de alcohol a menores, lugares clandestinos disfrazados de tiendas o viviendas privadas que ponen a disposición sus patios para el consumo de este tipo de bebidas de modo que ¿Cuál puede ser la consecuencia de esto sino accidentes en las inmediaciones del plantel? "Hallan cuerpo de estudiante a metros de donde sus padres lo buscaban. El joven estudiante del CCH Naucalpan acudió a una fiesta masiva en un lugar conocido como 'California Gotcha'" (Velasco, 2018)

En esta nota periodística se habla de un joven que asistió a una fiesta cuyo cuerpo fue encontrado a 300 metros de donde se realizó el evento, también se nos presentan diversos

testimonios de estudiantes de CCH Naucalpan que afirman que los boletos de este tipo de reuniones están a la venta justo afuera del plantel:

“No sé cuánto cobran, pero hacen las preventas para todo eso, los chicos las compran, de hecho, también hay transporte que se los llevan y luego también los regresan, los que no quieren se regresan caminando”. Tal es uno de los testimonios anónimos que se exponen en esta nota.

Por enumerar otra de las situaciones a la que los jóvenes se han visto expuestos está el ser puestos a disposición tras los operativos realizados en estos sitios clandestinos: “Tras operativo en bares, detienen a 28 menores de edad en Naucalpan” (Venegas, 2019). Dicho despliegue se realizó en bares clandestinos ubicados en los Remedios, a tan sólo 900 metros del plantel (los cuales son los más visitados de acuerdo con los alumnos de CCH), de hecho, en su momento, estos fueron clausurados.

Dadas estas declaraciones y las cifras presentadas en el informe de gestión directiva por parte del CCH una de las acciones que se propuso fue: “Impulsar un programa de prevención de adicciones y conductas de riesgo e impartir talleres preventivos a estudiantes y profesores sobre riesgos asociados al uso nocivo de alcohol y consumo de drogas”. (Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades, [ENCCH], 2014-2018, p.66).

Capítulo 3. Interpretación desde la psicología social comunitaria sobre el consumo de alcohol en jóvenes

Como se ha mencionado anteriormente, el consumo de alcohol entre adolescentes es un fenómeno dinámico que se transforma en tanto que evolucionan las prácticas, los contextos y las propias juventudes, de modo que es necesario un abordaje apropiado de dicho fenómeno, con miras establecer un diálogo horizontal con los principales actores implicados en éste, tal lo podemos encontrar en la psicología social comunitaria. La psicología social comunitaria posee un rasgo primordial: es adaptable, busca las características de cada realidad en la que se adentra y las incorpora a su aproximación teórica y metodológica, así pues, nos presenta ese dinamismo del que podremos valernos ante este fenómeno.

3.1 Orígenes de la psicología social comunitaria

La psicología social comunitaria, en Latinoamérica, surge en los años setenta como resultado de una situación de pobreza extrema que experimentaron estos países. Investigadores y psicólogos se dan a la tarea de acercarse a estas comunidades, es entonces una disciplina que se desarrolla en contexto social y político; pretendiendo, con sus intervenciones, fomentar un ambiente de participación en la comunidad en el cual los miembros de esta contribuyan activamente al proceso de desarrollo y concienciación de la comunidad (Mitsu, 2004, p.11).

El concepto comunidad hace referencia a un grupo social que se encuentra en constante cambio, posee una historia y cultura, se encuentra en un lugar y momento determinado en el cual sus miembros comparten intereses, problemáticas y necesidades. La comunidad otorga un sentido de pertenencia mientras desarrollan prácticas comunes, dicho sentido también está

dado por la oposición a los otros, a los no pertenecientes a ese grupo en particular (Montenegro, 2004, p. 19).

Al respecto Maritza Montero ofrece su propia definición de psicología social comunitaria en la que se resalta las potencialidades de los actores para realizar cambios en su entorno y ofrecer soluciones a problemas en los que se hallen inmersos.

Rama de la psicología cuyo objeto es el estudio de los factores psicosociales que permiten desarrollar, fomentar y mantener el control y poder que los individuos pueden ejercer sobre su ambiente individual y social para solucionar problemas que los aquejan y lograr cambios en esos ambientes y en la estructura social (Montero, 1982, p. 31).

Dentro de esta disciplina existen distintas aproximaciones y marcos referenciales uno de ellos es la psicología comunitaria de la salud. El momento en que la OMS define a la salud como un estado de bienestar físico, psicológico y social se abre una línea de investigación que muestre la relación que existe entre salud/enfermedad con la comunidad. Es evidente que cualquier comunidad se halla sujeta a los cambios que atraviesa la sociedad, a saber, económicos, políticos, culturales etc. de modo que en una sociedad capitalista en la que el consumo es el principal engranaje las problemáticas que se presenten en una comunidad estarán relacionadas con ello: pobreza, violencia, alcoholismo y fracaso escolar entre otras.

3.2 Papel de la psicología social ante el consumo de alcohol

La psicología social propone un modelo psicosocial para abordar el consumo de alcohol, el cual se centra en el individuo pero teniendo en cuenta todos los factores por los que se encuentra atravesado éste ya que no se debe olvidar el contexto en el que siempre se ve

inmerso. Siguiendo esta línea Pons *et al.* en 1999 citando a Vega (1992) nos muestran una serie de elementos que podemos tomar en cuenta para entender esta problemática a partir de este enfoque:

- El consumo de sustancias tóxicas varía sus pautas entre individuos diferentes, entre grupos diferentes y en situaciones o momentos distintos de un mismo individuo.
- No existen relaciones simples de causa-efecto, al contrario, existen muchos factores interrelacionados de una manera compleja.
- Todo comportamiento se produce y toma sentido en un determinado contexto social.
- Las creencias y percepciones sobre la realidad motivan el comportamiento humano en esa realidad.
- Un comportamiento satisface siempre alguna función física, psíquica o social, pues de lo contrario, tendería a desaparecer.
- La información no influye necesariamente en el comportamiento. La información tendrá valor en la medida que se relacione con unas creencias, actitudes, valores, estilos de vida y comportamientos significativos.

Esto nos muestra que el fenómeno es dinámico, como ya se ha mencionado previamente. El consumo que presenten los jóvenes, en definitiva, será diferente de acuerdo al contexto, existirá alguno que lo propicie u otro que lo inhiba y alrededor de éste se verán interconectados diversos factores. Ahora quiero hacer hincapié en el último punto señalado

por Vega, existe una percepción errónea de que las poblaciones se ven afectadas por una problemática porque no conocen suficiente de ella; hablemos específicamente de la expuesta aquí. ¿Los jóvenes consumen alcohol porque no conocen las consecuencias que tiene éste en su salud física como mental? No, el otorgar información sobre las consecuencias no es un plan de acción ni una implementación de estrategias de intervención. Es por ello que la psicología social apuesta por reconocer a aquellos que padecen esta situación como actores de cambio sobre la misma.

“El individuo consumidor o posible consumidor de drogas es siempre hijo de un contexto sociocultural, apareciendo así una realidad compleja que nunca se puede dejar de lado”
(Vega, 1993, p.118)

Vega propone un modelo ante las drogas, en que los participantes sean todos aquellos que están implicados en el fenómeno. Al ser una problemática social entenderemos que se requiere una respuesta social, no únicamente educativa sino integrar familia y comunidad para dar respuesta a esta demanda. Si nos quedamos con una sola mirada ante esta situación corremos el riesgo de, únicamente, ofrecer información en lugar de intervenir.

No obstante, el modelo psicosocial apuesta por comenzar por las instituciones educativas como medida estratégica, ya que son depositario de confianza y: “Es quizá la única institución que puede estar apoyada por toda la gente, al estar al servicio de los niños.” (Vega, 1993, p. 120) Lo que Vega propone es comenzar con una institución a la que posteriormente los integrantes de la comunidad se unan.

Es bien sabido por la psicología social que existen múltiples variables provenientes de diversos contextos que propician el abuso de sustancias, es por ello que se apuesta por la

prevención. Es decir actuar sobre esas variables buscando limitar el consumo de sustancias nocivas de modo que la única vía de acceso es el proceso de socialización (Díez, *et al.* 1999)

La prevención contemplaría todos los contextos implicados en el abuso del consumo de alcohol: familia, comunidad e institución. Es importante no dejar alguno de lado ya que, si bien existen factores que influyen con mayor frecuencia, es innegable que en cada persona la influencia de uno u otro factor será variable, por ello, las estrategias metodológicas con que se trabaje deben ser flexibles y acordes con las necesidades de cada población.

Capítulo 4. Metodología-construcción de narrativas: relatos desde la oscuridad

Partiendo de la hermenéutica, existen siete perspectivas metodológicas en las ciencias sociales, la Fenomenología, la Teoría Fundamentada, el Estudio de caso, la Etnografía, la Investigación Acción Participativa –IAP–, la Cartografía social y la investigación narrativa (Ángel, 2011).

La presente investigación consta de dos fases, una exploratoria y otra relativa al diseño de estrategias de reconocimiento. Para ambas fases la herramienta teórico-metodológica a emplear es la Investigación Acción Participativa (IAP) propuesta por Orlando Fals Borda la cual ofrece un proceso de reflexión mediante la práctica, el conocimiento del contexto de los niveles implicados en una problemática, y la auto-implicación (Ortiz, 2008).

4.1 La narrativa

Como estrategia metodológica correspondiente a la fase exploratoria se utilizarán las narrativas, señala Paul Ricoeur (2000) que “...todo proceso temporal sólo se reconozca como tal en la medida en que pueda narrarse de un modo o de otro.” (p. 190). Al realizar un ejercicio narrativo se elabora un proceso de recopilación de los acontecimientos, una significación de ellos y un proceso de reflexión que es entendido como el conocimiento de aquellas operaciones que se hallan dispersas, el reconocimiento y el proceso unificador de éstas.

Las narrativas serán empleadas como método de recopilación de la información deseada, que nos otorgará una entrada al grupo en un proceso de autocomprensión, “La narración es pensamiento y constituye la forma y el contenido de lo que una cultura piensa de sí misma.” (Ángel, 2011, p. 30). Al retomar la palabra de los estudiantes no sólo nos están mostrando sus

vivencias, sino una muestra de lo que viven como miembros de una comunidad que es CCH, como el ser miembros de esta los ha atravesado.

4. 2 Narrativa en alumnos del CCH

El uso de narrativa como método consistió en que los participantes, de manera anónima, realizaron una narración escrita acerca de su inicio en el consumo de alcohol y las motivaciones para continuar dicho consumo, ambas fueron parte de las sesiones denominadas: “Relatos desde la oscuridad” que se realizaron de la siguiente manera:

Se trabajó con alumnos de CCH Naucalpan de 1º, 3º, y 5º semestre canalizados por el departamento de tutorías, a quienes se les expuso el caso hipotético de un joven y su primer acercamiento al consumo de alcohol, y cómo mantuvo dicho consumo (ver anexo 1). Al inicio de la sesión se pidió a los alumnos colocarse en círculo, se les entregó un pañuelo y se les pidió que se vendaran los ojos, posteriormente, se dio lectura a los casos previamente mencionados, al término de ésta, los alumnos descubrieron sus ojos y escribieron una narrativa, de manera anónima, acerca de su primer experiencia con el consumo de alcohol (en caso de que no hubiesen ingerido alcohol alguna vez, escribieron una experiencia con alguien cercano a ellos), una vez terminado esto, colocaron su hoja doblada, en una bolsa, para continuar se vendaron los ojos de nuevo y, de manera aleatoria, se eligieron cuatro narrativas las cuales fueron leídas en voz alta.

La segunda sesión se realizó de la misma forma, con la excepción del caso narrado, en esta ocasión se hizo referencia al mantenimiento en el consumo de alcohol (ver anexo 2) y en esta sesión los estudiantes, aún con los ojos vendados, compartieron sus experiencias. La duración de esta sesión fue aproximadamente de hora y media, la cual también fue audio grabada.

4.3 Construcción de estilos narrativos para la reflexión : cortometrajes, cartas y carteles.

Como parte del diseño de estrategias de reconocimiento se emplearon, de igual forma, las narrativas, pero, a diferencia de la primera sesión, estas tuvieron una variante: narrativas visuales y audiovisuales, para ello los estudiantes participantes realizaron carteles y cortometrajes que, como menciona Paul Ricoeur (2000), son otra forma de narrativa que no emplea el lenguaje escrito, formas que ante todo nos refieren a una temporalidad a un momento en el tiempo y, en la medida que se narra, se reconoce dicho momento en el tiempo.

Aunado a las narrativas, se hizo uso de cartas reflexivas cuyo marco teórico proviene del construccionismo social, que nos habla del modo en que los sujetos viven en su entorno y el cómo enuncian éste, de modo que el lenguaje es un elemento crucial en esta herramienta ya que posibilita la construcción de la realidad y el cómo la experimenta aquel que escribe dicha carta. “A través de la palabra escrita, las letras terapéuticas se entienden como una forma de narrativa específica que invita a diferentes acciones y reflexiones, pudiendo construir nuevas realidades.” (Rezende, *et al.* 2013, p. 44).

Sesión 1. Cartas Reflexivas: Se trabajó con estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Naucalpan de 4º semestre canalizados por el departamento de tutorías, se expuso mediante una presentación PPT (Power Point) dos narrativas, obtenidas en la fase exploratoria, de las categorías: “familiar” y “problemas personales” (ver anexo 3) . A continuación, los estudiantes leyeron las narrativas en voz alta y se realizó un intercambio de diálogo entre ellos acerca de cómo se ve involucrada la familia en el consumo de bebidas alcohólicas, posteriormente. se les pidió cerrar los ojos y visualizar a un miembro de su familia y la relación que tengan con esa persona, una vez realizado esto, se indicó que

escribieran una carta anónima dirigida a esa persona, en la cual expresaron qué situación o sentimiento los ha llevado a ingerir alcohol, en caso de no haber ingerido alcohol, la carta debía estar dirigida a un miembro de su familia que consumiera alcohol y en ella expresen cómo esto lo hace sentir.

Sesión 2. Narrativas visuales y audiovisuales: Concurso de carteles y cortometrajes: Se realizó una convocatoria (ver anexo 4) en la cual se invitó a los estudiantes a realizar un cartel exponiendo las consecuencias del consumo excesivo de alcohol, cuyas bases fueron las siguientes:

Participaron estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Naucalpan de cualquier semestre, inscritos en el plantel ya sea de manera individual o en grupo no mayor de tres integrantes.

Se aceptó un cartel por cada participante o grupo. Los carteles debían ser originales e inéditos, no se aceptaron trabajos que para su realización hayan utilizado banco de imágenes. La temática a abordar fueron los efectos del consumo de alcohol a nivel biológico.

El cartel debía contar con las siguientes características: medidas 60×90 cm., color o blanco y negro, en formato JPG y máximo de 25 MB.

La recepción de los carteles se realizó en formato físico y digital, la exposición de estos se realizó en la explanada de ajedrez del plantel promoviendo el diálogo entre los realizadores de los carteles con los espectadores, pretendiendo que al hablar de sus representaciones identifiquen los elementos personales que involucraron en la realización de sus carteles, a efecto de documentar esto dichos testimonios serán videograbados.

En cuanto a la otra forma de narrativa, se convocó a jóvenes de cualquier semestre, inscritos en el plantel, a participar de forma individual o en grupo en un concurso de cortometrajes denominado: “SÍ al arte, NO embarigarte” (ver anexo 5) por medio de las siguientes bases.

Los grupos debían estar formados como máximo por tres alumnos. Sólo se permitió una participación por alumno. Cada grupo o participante individual podía presentar un único cortometraje que cumpla con los siguientes requisitos:

La duración máxima del cortometraje debía ser de 10 min. La temática a abordar fue la difusión del consumo responsable de bebidas alcohólicas. Debía tratarse de una grabación de vídeo, en ningún caso fueron elegibles montajes de fotografías. Posteriormente, se presentaron todos los cortometrajes en la sala de cine del plantel, contando con la presencia además de los realizadores de los cortometrajes, con grupos de 4 semestre, en cada momento previo a la proyección de los videos los miembros del equipo presentaron su proyecto hablando de lo que buscaron representar en estos, la proyección finalizó con la deliberación de los jueces para conocer a los tres ganadores. Todos los testimonios expuestos durante la proyección fueron videograbados con la finalidad de identificar los procesos de reconocimiento ante el consumo de bebidas alcohólicas.

El emplear las narrativas audiovisuales como estrategia tiene dos propósitos: el generar un impacto tanto en el emisor como el receptor, ya que como se menciona anteriormente, es un reflejo de las propias experiencias del realizador y, por otro lado, el reconocimiento que realiza el espectador al encontrarse con estas experiencias y ser un “participante emocional y cognitivamente activo de la imagen (y también como un organismo psíquico sobre el cual actúa a la vez la imagen)”, entonces, en la imagen que se nos presenta nos solo estamos observando un modo de ver sino el cómo quiere ser vista esta realidad, ya que quien realiza,

en este caso un cortometraje o un cartel es plenamente consciente que será observado, ahora bien un punto importante fue destacar ante los participantes el objetivo de dichas actividades, con la finalidad de que estas estuviesen cargadas de significados y simbolismos (Betancur, 2011, “La imagen y su espectador,” párr. 4).

4.4 Sobre aquellos que narran.

Si bien las narrativas desarrolladas en esta investigación fueron una herramienta para conocer más acerca del consumo de alcohol de los estudiantes del colegio de ciencias y humanidades, también son una muestra de la memoria que se ha forjado en ellos, tanto adolescentes como estudiantes de un mismo plantel, miembros de una historia y una comunidad. Partiendo de esto, valdría la pena preguntarse ¿Por qué el consumo de alcohol es un fenómeno relevante de estudiar en este plantel en específico?

Como se dijo anteriormente, la creación de este plantel tuvo alrededor una serie de motivaciones de término político en una época en que se vivía un clima de tensión en el país, de modo que la construcción de la identidad que se ha forjado, al ser “ceceachero” de Naucalpan, está permeada por un aparente sentido de autonomía, aunado a ello el municipio de Naucalpan ocupó el quinto lugar a nivel nacional con mayor percepción de violencia en 2021.

En 2017 “cerca de 200 estudiantes y trabajadores de la Facultad de Estudios Superiores (FES) Acatlán de la UNAM marcharon rumbo a la presidencia municipal para exigir operativos y vigilancia efectiva.” (Jiménez, 2017) hablando de las condiciones de inseguridad que sufren los alumnos en las inmediaciones del municipio.

Teniendo en cuenta las condiciones de contexto histórico y social en las que se encuentran inmersos los jóvenes de este plantel, la narración es la estrategia más apta para retomar la

configuración de su discurso y explorar de qué forma se conjugan estos elementos y de qué manera influyen en el consumo de bebidas alcohólicas.

Capítulo 5. Análisis de resultados

Los resultados que se muestran corresponden a la fase exploratoria de esta investigación, las narrativas refieren a cómo fue el primer acercamiento que los estudiantes tuvieron al consumo de alcohol y qué factores estuvieron presentes para que esta situación se desarrollara, todo esto extraído del discurso que los jóvenes elaboraron en narrativas escritas.

Las narrativas están divididas en apartados que fueron formulados a través del contenido del discurso de los estudiantes, arrojando cuatro categorías relevantes relacionadas con el primer acercamiento al consumo de alcohol: familiar, amistades, CCH y problemas personales.

Se recibieron en total 115 narrativas realizadas en las sesiones denominadas: “Relatos desde la oscuridad” de las cuales se eligieron 95 para extraer las siguientes categorías.

5.1 Factor familiar presente en el inicio de consumo de alcohol: “la primera vez que tomé fue con mi familia”

Para el análisis de los datos obtenidos, se identificaron categorías por medio de los audios así como de las narrativas realizadas por alumnos de primer y tercer semestre, las narrativas que se incluyeron en esta categoría refiere como su primer acercamiento al consumo de alcohol se suscitó en casa en su núcleo familiar.

- “Mis familiares me indujeron al alcohol cuando yo era un niño, todo esto en las fiestas familiares”

- “Lo consumí por primera vez de manera involuntaria fue a los 8 años, mi hermano me dijo: prueba. Yo hice gestos pues me supo feo”

- “La primera vez que tomé fue cuando iba, más o menos, en tercero y secundaria con mis papás”
-

- “Mi abuela por parte de mi madre tiene 56 años y, por lo que yo sé, ella empezó a tomar desde muy pequeña. Ella lleva ese problema desde hace mucho tiempo hasta ahora, y sé que es muy grave. A mí me duele ver mucho eso ya que es mi abuela. Yo sólo espero que se pueda tratar este problema ya que el alcohol es una droga muy mala y silenciosa que nos consume lentamente”
-

- “Mi papá toma mucho desde hace años, se podría decir que ya es todo un experto. Cuando mi papá se excede en alcohol es totalmente diferente, es necio, quiere seguir tomando, se enoja fácilmente, cosas así. También mi mamá toma a veces, llega a tomar dos o tres días a la semana, no me gusta que ninguno de mi familia lo haga”
-

- “Tengo un familiar que lo hace y que se la pasa tomando siempre. Eso es bastante desagradable”
-

- “Mi primer acercamiento al alcohol, es muy vago el recuerdo, tenía quizás unos cinco o seis años, era una fiesta de mi tío, de un amigo, no recuerdo, y va con toda mi familia mi madre mi tía mi tío y mi abuela. Yo le pregunté a mi mamá qué es eso, a lo que me respondió: cerveza ¿quieres probar? y ella me dio un pequeño trago, desde ahí en cada fiesta mi madre me daba de probar de cada bebida con alcohol que ella tomaba Otro día estaba, igualmente, con mi familia, era el Día del Niño, se les ocurrió la “gran idea”

de despedir mi niñez; uno tras otro tomaban los vasos de tequila. El punto es que al final terminé sin recordar que hice con un dolor inmenso de cabeza”

- “Cuando tenía 4 años mis papás y yo fuimos a una fiesta en la cual ellos se emborracharon y tuvimos que viajar así, de los peores viajes que he tenido, sinceramente, creo que me ha afectado en la parte familiar pero no es algo que esté en mí sino en mis papás”
-

- “La primera vez era una niña tenía 3 años, toda mi familia tomaba y lo hicieron con el fin de ver qué cara ponía al probar el alcohol”
-

- “Sólo sé que en fiestas mi mamá me daba a probar de sus bebidas”
-

- “No recuerdo cuándo fue la primera vez que tomé, seguramente, fue con algún pequeño trago estando con mi familia. Mi papá, siempre que toma, me dice que pruebe lo que es porque sabe que en los momentos que salgo con amigos a tomar”
-

- “La primera vez que consumí alcohol tenía 14 años, sólo fue un vaso ese vaso me lo ofreció uno de mis familiares Aunque me dijo que trae consecuencias Pero por querer saber cuál era su sabor insistí y el familiar accedió, siempre me han dicho que lo haga cuando esté con ellos porque no les gusta que sea con otras personas”
-

- “Mi primera experiencia con el alcohol fue desde temprana edad, yo no tomaba pero veía a mis tíos o primos tomar. Cuando era niño en tono de burla me decían dale un trago no pasa nada”
-

- “Comencé a tomar cuando tenía como 12 años, fue por mis familiares. No toman pero, pues, cuando lo hacen, me invitan una probada. Comienzo tomando bebida sin tanto alcohol como Caribe Blue Sky etcétera”

Las siguientes narrativas pertenecen a alumnos de tercer semestre.

- “En mi vida la presencia del alcohol siempre ha existido desde que tengo memoria mis abuelos mis tíos incluso mis tías siempre se han visto tentados por esta bebida. Mis padres llegan a consumir, de vez en cuando. Mi abuelo es alcohólico y por culpa de ello perdió a su familia, sus golpes, sus mentiras lograron afectar a mis tíos pero, sobre todo, a mi mamá. La mayoría de las veces mi familia consume por diversión y para pasar el rato, pero he visto que algunos lo hacen para ocultar su dolor. Mi madre decidió romper con esa cadena, ella nos guía a mí y a mis hermanos por un mejor camino”
-

- “Mi acercamiento al alcohol fue cuando estaba en mi casa y había una botella de tequila en la mesa, mis padres no estaban y mi hermano se había ido a la escuela. Se me hizo fácil tomarme un Shot pero, en cierta forma, se me pasó y me acabé toda la botella, cuando mi hermano llegó de la escuela ya estaba ebria, lo único que recuerdo fue que estaba escuchando música, me dijeron todo lo que había hecho y al grado de quedar inconsciente. Me tuvieron que poner medicamento pues me puse muy mal”
-

- “La primera vez que tuve contacto con el alcohol fue con mi propia familia, mi madre siempre dice cada vez que tomamos con ellos prefiero que lo hagan enfrente de mí a que lo hagan a escondidas”
-

- “Mi papá en su juventud llegó a tomar demasiado aunque, hoy en día, ya no lo hace ni lo haría porque toma en cuenta el daño que se hace”
-

- “Inicié tomando poco a poco, dentro de mi núcleo familiar. Mis papás nos decían “no pasa nada, si sólo es un trago, mientras nosotros veamos que tomas todo está bien si quieres tomar sólo dilo y no lo hagas escondidas”
-

- “Mi experiencia fue con un familiar que comenzó con el alcohol a muy corta edad, al principio comenzó por seguir con sus amigos, por querer probar, pero, poco a poco se comenzó a ser una adicción, hoy es un señor que no puede dejar de tomar, que amanece y comienza a tomar hasta el anochecer. Lo peor de todo es que toda su familia siguió con el alcohol, me duele ver a mi familia así”
-

- “Desde muy chico había probado el alcohol pues en mi familia se toma mucha cerveza y mi padre me había dado a probar en caso de una de mis tías a los 9 o 10 años”
-

- “Mi primer contacto con el alcohol fue, como la mayoría de los hombres, cuando eran niños en una reunión familiar, algún tío me dio a probar de su cerveza”
-

- “Cuando yo tenía 6 años era muy común ir a fiestas al principio me gustaba porque jugaba con mis amigos y familiares, mi papá se emborrachaba en las fiestas, para mí era algo normal verlo igual de borracho que los demás, con esto me refiero a mis tíos quienes cada vez le dan más y más de tomar a mi papá”
-

- “Mi primer recuerdo fue cuando iba en la secundaria en segundo año, con la familia de parte de mi papá. Yo sabía que ellos tomaban. Una vez estaba con mis primos y, de la nada, fueron por cervezas y alcohol. Yo me sentí incómodo de estar ahí pero me dijeron que me relajara. Mi primo mayor me preguntó si quería y le contesté que no sabía pero, después, acepté. Cada vez que los visitaba pasaba lo mismo, me preguntaban si estaba seguro de hacerlo y les decía que sí. Poco a poco seguí tomando más”
-

- “La primera vez que tomé fue con mi hermana en una reunión con uno de sus amigos”
-

- “La primera vez que tomé alcohol fue con mis padres en una fiesta de cumpleaños de mi tío. Ahí mis tíos comenzaron a “chelear” y me preguntaron si yo quería una, mi madre y mi padre me lo permitieron”
-

- “Comenzó en una fiesta familiar a mis 11 años de edad, mis primos sacaron una botella de tequila y me compartieron de ella. Al principio, no me gustaba pero, en el círculo de amigos en el que me encontraba, hizo que me gustara”
-

- “La primera vez que tomé alcohol fue con mi familia. Un día, en una reunión familiar, mi papá y mis primos me dijeron que si algún día iba a tomar que preferían que fuera con ellos la primera vez que probara alcohol”
-

- “Recuerdo cuando era más pequeña, en los cumpleaños, mi abuelito solía tomar mucho, a mí no me gustaba verlo así. Mis papás me cuentan que llegó a golpear a mi abuelita”
-

- “Hubo un tiempo, cuando era niña, que mis padres tomaban cada fin de semana e, incluso, duraban días tomando. Yo era muy pequeña y tengo escasos recuerdos sobre ellos”

Pons y Buelga mencionan que los adolescentes que han contado con elementos como normas y valores a lo largo de su vida, fortalecen en esta etapa su autonomía y ajuste socioemocional, así como la capacidad de adaptación a las relaciones sociales, por el contrario, el percibir una falta de afecto y aceptación favorece al consumo del alcohol.

En la siguiente narración se pueden apreciar dos elementos, como la alteración en la funcionalidad familiar ha influido en el consumo de alcohol de varios miembros de la familia y por otro lado como la comunicación y reconstrucción de vínculos ha “roto con esa cadena.”

- “En mi vida la presencia del alcohol siempre ha existido desde que tengo memoria mis abuelos mis tíos incluso mis tías siempre se han visto tentados por esta bebida. Mis padres llegan a consumir de vez en cuando. Mi abuelo es alcohólico y por culpa de ello perdió a su familia, sus golpes, sus mentiras lograron afectar a mis tíos, pero, sobre todo, a mi mamá. La mayoría de las veces mi familia consume por diversión y para pasar el rato, pero he visto que algunos lo hacen para ocultar su dolor. Mi madre

decidió romper con esa cadena, ella nos guía a mí y a mis hermanos por un mejor camino”

Como se menciona anteriormente, el fenómeno del consumo de alcohol se debe abordar desde los diversos entornos sociales a los que afecta como lo son el escolar, familiar, social etc. y que a su vez contribuyen en cierta medida a perpetuar dicho consumo.

Uno de los aspectos a tomar en cuenta, y que es constantemente referido en las presentes narrativas, es el consumo de alcohol por parte de sus padres, incluso, si estos expresan verbalmente estar en contra de ello, ya que al realizar la acción de consumir alcohol el joven, no solo la asocia a la figura de un adulto, si no que al escuchar explícitamente una negación, este le es más atrayente, aunado a ello, si un adolescente crece en un ambiente en el que consumir bebidas alcohólicas es frecuente, este lo percibirá como normal con el paso del tiempo (Pons, 2011).

- “La primera vez que tome alcohol fue con mi familia Un día, en una reunión familiar, mi papá y mis primos me dijeron que si algún día iba a tomar que preferían que fuera con ellos la primera vez que probara alcohol”

Este es uno de los testimonios más comunes, se ha desarrollado un discurso en el núcleo familiar en que se pretende generar “confianza” de realizar estas conductas en este mismo nicho, sin embargo, lo que ocurre es que se normaliza una conducta de riesgo para el joven, que se encuentra en proceso de generar estructuras y límites.

Lo anterior no implica que los padres abandonen por completo su consumo sino moderar este y tener un control para que el adolescente, al desarrollarse en este medio, pueda llevar dicha conductas a cabo en otro contexto.

De acuerdo con Javier Pons, en 1998, los adolescentes que más consumen alcohol pertenecen a familias en las que este es algo habitual, sin embargo, como se mencionó previamente, el

abandono del consumo no es necesario sino la implementación de un modelo de consumo moderado.

A lo largo de estas narrativas puede verse claramente la presencia de su familia como un factor implicado para el inicio de un consumo de bebidas alcohólicas, en algunos casos, con la finalidad de estar presentes en esos momentos: “mejor toma en donde te vemos”.

Por otro lado, se encuentra latente la presencia del alcohol en la familia, incluso de una manera indirecta, es decir, los jóvenes perciben el que sus familiares consuman alcohol, y lo refieren como malas experiencias, esto se observa principalmente en la familia nuclear, y a una temprana edad, por ejemplo, los jóvenes están en contacto con el alcohol desde los 5 o algunos 3 años, tomemos esta narrativa:

- Cuando tenía 4 años mis papás y yo fuimos a una fiesta en la cual ellos se emborracharon y tuvimos que viajar así, de los peores viajes que he tenido, sinceramente, creo que me ha afectado en la parte familiar pero no es algo que esté en mí sino en mis papás

En este caso ¿En qué medida una funcionalidad familiar alterada va a fomentar el consumo de alcohol en sus miembros? Para comenzar, es importante definir la funcionalidad familiar, es decir las cualidades como adaptabilidad, participación, desarrollo, afectividad y la capacidad resolutiva que conforman el núcleo familiar para fungir como una red de apoyo (Alonso, 2017). Estas cualidades brindan procesos de ajustes para sus miembros al momento de experimentar procesos de cambio ajenos a esta red, al no existir éstas, los ajustes ante estos cambios se podrían buscar en otros entornos y propiciar conductas de riesgo.

- “Mi experiencia fue con un familiar que comenzó con el alcohol a muy corta edad, al principio comenzó por seguir con sus amigos, por querer probar, pero, poco a poco, se comenzó a ser una adicción, hoy es un señor que no puede dejar de tomar, que

amanece y comienza a tomar hasta el anochecer. Lo peor de todo es que toda su familia siguió con el alcohol, me duele ver a mi familia así”

Con estas narraciones se busca mostrar que la intervención y prevención que se pueda implementar ante esta problemática debe actuar incluyendo todos los contextos implicados como lo es el familiar y actuar de manera conjunta y dinámica “Así puede afirmarse que existe una mayor probabilidad de consumo abusivo en los hijos conforme aumenta la frecuencia de consumo alcohólico en sus padres”(Pons *et al*, 2011)

5.2 Relaciones de amistad presentes en el inicio de consumo de alcohol: “mis “amigos” me invitaban a tomar”

El adolescente no es por sí mismo un ser conflictivo, sin embargo, lo que caracteriza al adolescente es que en esta etapa está presente una necesidad de adaptación de quienes integran su contexto, es decir, sus iguales y su participación, así como el rol asignado dentro de estos grupos sociales, marcan una serie de patrones de comportamiento. Así, pues, el adolescente se siente comprometido con dicho grupo y la adopción de estos comportamientos, donde el alcohol no queda fuera de este tipo de sistemas al ser en sí mismo uno, éste facilita la comunicación y crea una atmósfera de camaradería, potencializando los procesos de identificación entre los integrantes de un grupo, como algunos de los estudiantes refieren en sus narrativas, al consumir alcohol con su amigos “se divierten más”.

Otra de las categorías identificadas en el discurso de los alumnos es la que liga su consumo de alcohol con sus compañeros o amigos, el realizarlo en su compañía o bien para simpatizarle a un grupo en específico.

A continuación, se expone el discurso de alumnos de primer semestre.

- “Entrando al CCH es donde he comenzado a tomar un poco más con mis amigos acompaña mis compañeros para ayudarlos, si puedo”
-

- “Fue a los 13, casi 14 años. Salí con mis “amigas” y nos encontramos unos chicos de bachilleres, era el cumpleaños de uno de ellos, accedimos a ir. De inicio, no estuve convencida pero accedí, probé el vodka, de ahí, poco a poco, fue un poco más recurrente tomar en fiestas o reuniones”
-

- “La vez que más he tomado alcohol fue en mi casa, tenía 13 años, estaba en casa con una amiga, mi mejor amiga. “Vamos a jugar verdad o reto” de ahí me retó a tomar un trago de tequila, yo accedí, tomé mucho, no lo suficiente para una resaca de todo el día”
-

- “Mi primera vez tomando alcohol fue en tercero de secundaria, en una fiesta de fin de curso que organizó un amigo en su casa. Me puse un poco ebrio pero, afortunadamente, mis papás no se dieron cuenta”
-

- “Mi primera experiencia con el alcohol fue en las primeras semanas de tercero secundaria. El que era mi novio me llevó a una fiesta con sus amigos y empezó a tomar vodka. Me preguntó si yo quería probar, yo le dije que no porque me daba miedo. Entre más avanzada la fiesta más tentación me daba, por lo que decidí probar un poco, le tenía confianza me tomé tres vasos, fue cuando comencé a sentirme mareada.”
-

- “La primera vez que tomé de manera casi inconsciente fue cuando iba en quinto de primaria, no recuerdo muy bien, estaba en casa de una amiga, ella me ofreció, acepté. El sabor ya no me desagradó, sólo me extraño”
-

- “Mi primer acercamiento con el alcohol fue en tercer año de secundaria, en unos 15 años, estaba con mis amigos. Llevaron bebidas adulteradas, vodka, tequila, cerveza etcétera. Todos mis amigos ya habían tomado, como yo no quería, me excluyeron.”
-

- “...la primera vez que tomé alcohol fue en la secundaria, exactamente, fue en primero, lo hice en el salón de clases, eran los últimos días del curso. Un chavo saca un six de cerveza, nos pusimos a tomar entre mis amigos y yo”
-

- “La primera vez que tomé alcohol fue una experiencia, una aventura divertida, porque fui con mis amigos pero tomé con precaución”

Las siguientes narrativas corresponden a estudiantes de tercer semestre.

- “Mi primera experiencia que tuve con el alcohol fue cuando tenía 15 años, iba en tercero de secundaria. Las chicas con las que me juntaba y yo organizamos una pijamada, a la cual llevaron una botella para consumirla, cosa que no me molestó pues, anteriormente, en fiestas, se ponían a tomar y pues es algo que ya veía normal...”
-

- “La primera vez que tomé alcohol fue con mis amigos de prepa, fue un lugar cercano a la escuela, tenía 16 años, ellos me dieron consejos para no ponerme mal...”
-

- “La primera vez que tomé fue en la secundaria, unos “amigos” hicieron una fiesta y yo tomé hasta el punto de quedarme dormida en el estacionamiento de una privada...”
-

- “...muy aburrido, le marqué a un amigo para que sacara un plan esa tarde, me dijo que tenía un pomo de oso negro en su casa, así que, sin pensarlo dos veces, fui. Nos servimos un vaso de oso negro con jugo de arándano...”
-

- “Mi amiga, un año más grande que yo, me dijo que si quería probar un poco de cerveza, le dije que sí, a partir de ahí tomé el gusto por ella, recuerdo que también probé el tequila...”
-

- “Estaba con algunos amigos dentro de una casa en una pequeña reunión, al principio no me daban ganas de tomar porque aún estaba chica y porque sabía que corría el riesgo de que mi mamá se enterara, después de un tiempo empezaron a organizar pequeños juegos y empecé a tomar...”
-

- “Mis amigos eran muy borrachos, siempre que llegaban los lunes por la mañana contaban sus “patoaventuras” del viernes pasado riendo por todo lo que habían hecho, Incluso se burlaban, me causaba una cierta curiosidad hacerlo...”
 - “Cuando entré a CCH aumentó mi consumo ya que conocí a más gente que igual tomaba, así que me influencié e iba a tomar siempre con ellos...concluyendo, comencé a tomar por sentirme incluido y estar con mis amigos divirtiéndome.”
-

- “A dos de mis amigas les gusta tomar, no a diario, ambas, a veces, toman en su casa. Cuando llegan a hacerlo es en compañía de sus papás a los cuales, igual, les gusta tomar.”
-

- “...Le agarré el gusto al alcohol en una fiesta de XV años a la que me invitó una amiga de la secundaria. Todos los amigos nos juntamos en una mesa y como hacíamos muchos escándalo, la madre de nuestra amiga nos dio permiso de tomar...”
“...me agradó pasar esos momentos con mis amigos porque ellos son responsables al tomar.”
-

- “Fue en mi primer año de prepa, casi a inicios del segundo semestre, un día mis amigos me convencieron de ir a los lugares que hay para tomar cerca de CCH..”
-

- “Cuando cumplí 17 años mi mejor amigo me envió mensaje para decirme “hay que celebrar” yo acepté y él me pidió que fuéramos a “Huastes”, ambos tomamos mucho y yo lo hice aún más al saber que iba a ser la última vez que iba a celebrar un cumpleaños con él”
-

- Disfruto tomar mayormente por la experiencia de hacerlo, ir con mis amigos entre bromas o algún lugar donde tomar, armar operaciones para conseguir alcohol en una tienda para todos bromear sobre la situación e, incluso, sentirnos más grandes por tomar y saber manejarlo
-

- Yo en estos momentos tomo, voy a tomar porque me hace convivir más con mis amigos, me la paso bien y es divertido estar con ellos.
-

- Lo que me hace querer tomar y, simplemente, para ser un buen momento con mis amigos del semestre pasado.
-

- No es malo tomar pero en la escuela es ir con tus amigos a cualquier lugar clandestino, para una mayor aceptación social
-

- Yo quería encajar y sentirme popular, empecé a fumar y tomar excesivamente. Mi novio decía que tomará cada vez más, a tal punto, que lo corrieron a él de la prepa. Yo por acompañarlo y apoyarlo, tomaba más, hasta llegar a drogas incluso perdí un año de estudios hasta que hice mi examen de CCH

Narrativas de alumnos de quinto semestre.

- La primera vez que tomé alcohol fue a los 14 años en una reunión de amigos, eran puras amigos de la secundaria, estaban bebiendo y les dije por curiosidad que me sirvieran un vaso
-

- La primera vez que tomé alcohol fue en unos 15 años, para ese momento todos mis amigos ya consumían alcohol. Me incitó una chica mayor que yo
-

- La primera vez que tomé fue a los 14 años en la casa de una amiga. Era su cumpleaños, me invitaron amigos mayores que yo y accedí

En esta categoría se encuentran varios patrones: que los jóvenes que comenzaron su consumo de alcohol por amigos fue entre los 12- 14 años, y en fiestas.

A pesar de que fue un bajo porcentaje, existen quienes refieren, explícitamente, haber iniciado su consumo por obtener un sentido de pertenencia, es claro cómo los adolescentes se han adentrado en estas conductas con la finalidad de participar en un rito de iniciación con sus iguales, impulsadas por la aceptación emocional que ello conlleva, tomemos algunos de los discursos para ahondar en este punto.

- Yo quería encajar y sentirme popular, empecé a fumar y tomar excesivamente. Mi novio decía que tomará cada vez más, a tal punto, que lo corrieron a él de la prepa. Yo por acompañarlo y apoyarlo, tomaba más, hasta llegar a drogas incluso perdí un año de estudios hasta que hice mi examen de CCH
- No es malo tomar, pero, en la escuela, es ir con tus amigos a cualquier lugar clandestino, para una mayor aceptación social
- “Cuando entré a CCH aumentó mi consumo ya que conocí a más gente que igual tomaba, así que me influenció e iba a tomar siempre con ellos...concluyendo, comencé a tomar por sentirme incluido y estar con mis amigos divirtiéndome.”

Nos hablan de la necesidad de “encajar” “sentirse incluido” de modo que en cierta medida estas decisiones fueron coaccionadas por el ejercicio grupal de estas acciones como ritual de bienvenida. Por otro lado, es importante resaltar, cómo hacen referencia a que dicho consumo lo realizaron sin conocimiento de sus padres y, sin embargo, lo realizaban en casa, esto nos habla, como se indica en la categoría anterior, de una ausencia de redes familiares y, en este caso, de redes de apoyo en sus relaciones sociales, algunos mencionando que al llegar a un estado de ebriedad se quedaron solos.

Hay un punto que es importante destacar a lo largo de estas narrativas y es la percepción que tienen los jóvenes con relación a su consumo de alcohol, por ejemplo:

- “La vez que más he tomado alcohol fue en mi casa, tenía 13 años, estaba en casa con una amiga, mi mejor amiga. “Vamos a jugar verdad o reto” de ahí me retó a tomar un trago de tequila, yo accedí, tomé mucho, no lo suficiente para una resaca de todo el día”

“No lo suficiente para una resaca de todo el día” de modo que a pesar de tener “un poco” de resaca ¿no fue grave ya que no duró todo el día? he aquí la normalización referida en el punto anterior, aunque en el discurso afirma que tomó mucho, inmediatamente se trivializa esta afirmación al decir que “no duró todo el día”

Al beber alcohol se experimenta un sentido de identidad con quienes lo están bebiendo también, de esta manera, se crean vínculos alrededor de dicho consumo, o algunas prácticas realizadas al momento, por ejemplo, en una de las experiencias aquí expuestas, menciona :

“ Estábamos jugando retos, y 10 segundos , yo nunca había jugado, pero después lo intenté...” este es un claro ejemplo de cómo al realizar estas prácticas se crean lazos, y similitudes; existe otro momento de esta identificación entre iguales, y es la que permite que el individuo exprese su identidad para así diferenciarse del resto (Pons *et al*, 2011)

De acuerdo al estudio realizado en 2010 por Salamó, Grass y Font-Mayolas, los adolescentes que tiene mayor tendencia a consumir alcohol son aquellos que tienen amigos o hermanos que consumen alcohol, haciendo referencia a que los jóvenes lo perciben como un contagio de los iguales o persuasión de estos para una mejor convivencia.

Una clara muestra de que las motivaciones presentes en los adolescentes que consumen bebidas alcohólicas no son unilaterales es la siguiente narrativa:

- Disfruto tomar mayormente por la experiencia de hacerlo, ir con mis amigos entre bromas o algún lugar donde tomar, armar operaciones para conseguir alcohol en una tienda para todos bromear sobre la situación e, incluso, sentirnos más grandes por tomar y saber manejarlo

En este discurso se expresa de manera explícita la motivación de emular las conductas observadas en casa, “sentirnos más grandes por tomar y saber manejarlo” ¿Que revela esta frase? que este es un comportamiento que ha observado en los adultos, es propio de ellos tomar, y el replicarlo en su grupo de iguales les otorga cierto estatus sobre aquellos que no lo hacen porque: ¿Son menos adultos?

Es así que una postura en relación al alcohol ha sido observada e interiorizada, probablemente en casa o con otros adultos, y trasladada a otro contexto en el cual influirá de otras maneras.

5.3 Contexto escolar como un factor ante el inicio de consumo de alcohol: “entrando a cch comencé a escuchar sobre el alcohol”.

Al hacer referencia al contexto escolar debemos tener por entendido que al referirnos a la escuela, se toma en cuenta ésta como un lugar de interacción social, en el cual conviven colectividades, y diferentes actores sociales, cada uno con sus respectivas condiciones económicas, de género, económicas y políticas, en las cuales no solo se encuentran inmerso alumnos sino funcionarios y el propio inmueble es tomado como institución en la cual se acredita un nivel educativo, se legitima el conocimiento; “es un lugar en que se redefinen y resignifican los actores sociales, en que adquieren identidad, sentido y significado” (Martínez *et al*, 2018). Se identificó la presente categoría a partir del discurso de los alumnos por medio de narrativas realizadas por alumnos de primer, tercer y quinto semestre.

Narrativas realizadas por estudiantes de primer semestre.

- “La primera vez que estuve mareada por haber consumido alcohol fue cuando entré al CCH. Nunca había estado tan ebria. La primera vez que yo salí mareada de “la tiendita” fue la tercera o cuarta ocasión que había ido ese día. Unos amigos y yo decidimos ir a “Huastes” pues no teníamos clases y querían
-

- Cuando entré a CCH escuché de un lugar llamado “Huastes”. Unos amigos me ofrecieron ir acepté, ahí empecé a tomar... El ir a “Huastes” o a “la tiendita” se volvió costumbre
-

- Me puse pedo en CCH mis amigos, ya habían bajado antes a un lugar, yo no había ido ese día. Teníamos dos horas libres, bajé con varias chicas y pocos chicos, entramos a un lugar pero había mucha gente
-

- Mi primera vez estando mareada fue la primera vez que bajé al llamado lugar “Huastes” al que todos, o al menos casi todos, hemos ido.
-

- Una compañera del salón no tomaba y empezó a tomar, de hecho, la primera vez que fue a “Huastes” y regresó muy mal, ni siquiera sabía dónde estaba. Desde que empezó a ir a bajado mucho su desempeño, cuando yo la conocí era de las chicas más aplicadas del salón pero cuando empezó a bajar a “la tiendita” nos alejamos demasiado

Narrativas realizadas por estudiantes de tercer semestre.

- “Mi primera experiencia o acercamiento al alcohol fue en mi primer semestre de CCH, mis compañeros de sección nos platicaron a mí y a una amiga de un lugar llamado “Huastes”...”

-
- “La primera vez que yo tomé fue hace aproximadamente 3 años, yo iba en segundo de secundaria y tenía muchos amigos y amigas mayores... la primera vez que sí me excedí fue un día aquí en CCH, que fue hace poco. En tercer semestre como todos saben de lugares aquí para ir a tomar y me excedí un poco... pues terminé llorando, entre primer y segundo semestre tuve consecuencias muy malas por tomar. Hasta los 15 años que comencé a hacerlo un hábito... justo cuando entré a CCH fue que conocí “Huastes”. Se me hizo costumbre al grado de llegar borracha a mis clases e, incluso, ir a beber toda la semana”

-
- “La primera vez que tomé fue en este tercer semestre de CCH, justo en la primera semana de clases...fue en este semestre en donde conocí a nuevas personas que comencé a bajar a “Huastes”...”

-
- “Fue mi primer semestre de CCH, tocaba Taller de lectura y redacción a la segunda hora, pero no hubo clase, no había nada que hacer. Fue así que mis amigos me dijeron que bajara a “Huastes...”

-
- “...Desde el primer día en CCH todos presumieron las borracheras que se ponían cada viernes, fue ahí donde empezó mi curiosidad ...fue un día cualquiera, todos salimos de clase y compramos alcohol de manera clandestina entre ellos KosaKo, Fourloko y tequila, entramos a un salón vacío, pusimos música y comenzamos a beber”
-

- “Honestamente nunca he tomado, pero entrando a CCH comencé a escuchar más sobre el alcohol, que había lugares muy cercanos como “Huastes”, “la tiendita” entre otros...”
-

- “Mi primer acercamiento al alcohol es tan difícil de recordar pues me he puesto tantas borracheras que no recuerdo bien. Sé que fue en tercero de secundaria, antes de eso yo no había probado lo que era tomar o “salir de fiesta”

Narrativas realizadas por estudiantes de quinto semestre.

- Yo ya estaba en CCH, fue porque mis amigos me invitaron en segundo semestre ir a “Huastes”.
-

- La primera vez que tomé, pasado un mes de mi entrada a CCH, mis amigos me invitaron y yo tenía curiosidad por ir a esos lugares.
-

- Mi primera vez fue tomando en “Huastes” a principios de segundo semestre
-

- La primera vez que tomé alcohol fue cuando entré a CCH, estábamos terminando la clase de cómputo y ese día no íbamos a tener las siguientes dos clases, entonces, todo el grupo habíamos escuchado mucho hablar de “la tiendita”, así que decidimos bajar a ver
-

- La primera vez fue en la prepa, a los 16, con mis hermanos en un lugar cercano a la institución que se llama “Huastes”. Llegamos desde la 1 y nos fuimos hasta las 9, fue algo muy arriesgado ya que era muy tarde y yo iba ya algo “flamas”

-
- A la edad de 16 años tuve mi primera experiencia con el alcohol fue cuando un amigo me dijo “vamos a tercios”, nos están esperando, comencé a tomar menos, como agua.

Ahora, por lo referido por los estudiantes, al tomar en el contexto escolar, realmente lo realizan en los lugares aledaños a la institución. En la década del cincuenta, Sully Ledermann propone una hipótesis: existe una relación entre el número de bebedores y la población a la que pertenecen; “tomando esto en cuenta se ha propuesto que la forma más efectiva de reducir las consecuencias sociales y sanitarias del abuso de alcohol, especialmente entre los adolescentes, sería reducir la disponibilidad de la sustancia en una sociedad” (Pons *et al*, 2011). Es decir que la disponibilidad de bebidas alcohólicas está relacionada con su consumo, con la presencia física en el medio social, a mayor presencia en el contexto social, será mayor los consumidores, aunado a ello, los símbolos y significados otorgados a estas bebidas por los adolescentes, como pertenencia a un grupo o diversión. Esto lo podemos ver claramente ejemplificado a lo largo de la mayoría de las narrativas expuestas, que nos hablan de lugares cercanos a la institución en los cuales el alcohol es barato y no requieren de una identificación oficial para acceder a ellos.

En esta categoría, se refleja cómo los jóvenes, principalmente de primer semestre, iniciaron su consumo al entrar CCH, ya que existen una serie de lugares cercanos a la institución en donde venden alcohol, no solo son bares, sino también establecimientos clandestinos en donde venden alcohol a menores de edad, esto facilita mucho más su acceso a bebidas alcohólicas, sumado a esto, los estudiantes toman las “horas libres” que tienen para ir a estos lugares, que quedan solo a unos pasos de la institución, en este caso, no solo se debe tener en cuenta el hecho de que menores de edad consumen alcohol, sino que hay casos en los cuales, un vez estando en estado etílico, van a su casa de esta manera, al salir de estos

establecimientos. Esto nos habla de la situación social en la que se encuentra el municipio Naucalpan, en donde son numerosos los locales que venden alcohol sin una identificación oficial, y el cual, en ocasiones, por lo referido por los estudiantes, está adulterado.

5.4 Mantenimiento de consumo de alcohol: “tomo porque todos los problemas se van”

Este apartado corresponde a una pregunta formulada a jóvenes de primer y tercer semestre: ¿Por qué tomas? a partir de las narrativas que elaboraron se extrajo una categoría en la que los estudiantes afirmaron consumir alcohol para dejar de lado los problemas que presentaran en el momento

Narrativas realizadas por alumnos de primer semestre.

- Yo empecé a tomar a la edad de 14 años, la razón fue porque en mi casa tenían muchos problemas, mi mamá llegaba enojada, me gritaba, por cualquier cosa que hiciera mal me regañaba. Así que empecé a refugiarme en el alcohol. Empecé con cerveza después tequila, mezcal, whisky, vodka hasta llegar a un punto en que nada me “empedaba”, ya tenía problemas y aunque sabía que eso a un largo plazo me afectaría, eran momentos que, con mis amigos, me hacían sentir muy bien
-

- Yo empecé a tomar por el estrés, tanto en la escuela como en mi casa. A veces, cuando tomas, las cosas que te suceden o te lastiman desaparecen por un rato. Empiezas a tener un pequeño vicio y a veces no sabes de qué otra manera puedes desvanecer sus problemas, aún cuando sea por un rato sirve
-

- La verdad es que yo tomaba antes debido a problemas personales pero ya no lo hago debido a que es mejor platicar las cosas
-

- Todo porque me siento bien, tomo porque todos los problemas se van tomo porque es mi decisión y porque mis padres me dejan. El alcohol es la octava maravilla del mundo y porque ¿quién no se siente bien con el alcohol?
-

- La razón por la cual tomo y tomamos son los problemas, la verdad uno se siente de la chingada cuando no tienes a nadie que te apoye, en vez de que se sientan bien por ti se encargan de hacerte sentir menos. En fin, tomamos por cosas absurdas que nos hacen sentir pertenecientes y mal por problemas...de verdad se necesitan personas que apoyen tu día a día.
-

- Tomo, pero casi nunca lo hago y cuando lo hago es porque estoy triste o quiero desahogarme, porque estoy frustrado estresado y/o decepcionado
-

- Al ser yo con mi mamá solos y mi mamá ya es grande, aprendí desde muy pequeño a tomar la batuta de mi casa y tengo muchas preocupaciones estrés cansancio y creo que el alcohol hace que tenga un rato de ánimo y felicidad para el día a día en CCH. Sé las consecuencias pero con mis amigos se me olvida
-

- Veo a las personas que toman y gastan su tiempo en alcohol y me identifico me asqueo, pienso en qué o quién me había convertido, en esos momentos me desilusiono, me arrepiento. Mis sueños y metas se perdían alcoholizandome, me frustró desde lo interior,

trato de que no vuelva a cometer el mismo error de salvar el semestre y manejar mis demonios, resolver mis problemas de visión, ser mejor persona, seguir mis metas, seguir mis sueños

Las siguientes narrativas fueron realizadas por alumnos de tercer semestre.

- A mis amigos que tomaban yo platicaba con ellos y pues me empezaron a platicar porque tomaban y la mayoría de ellos era por problemas, porque así ya se sentían más relajados y tenían más confianza
-

- Cuando me pongo a beber, en algunas ocasiones, olvidó mis problemas y, en general, me la paso muy bien pues estoy con mis amigos
-

- Ese día fue el último que quise tomar pues estaba extremadamente mareada y oliendo a vómito, lo peor es que lo hacía porque mi padre no me acepta tal como soy. Esa era una manera de desahogar ese dolor pues cada que tomaba solía llorar y llorar.
-

- Posteriormente ponemos música y comenzamos a tomar, en algunos casos mis amigos y yo sacamos las tensiones y preocupaciones que llevamos cada uno de nosotros ya que siempre sentimos que es más factible contárselo a un amigo que a otra persona, ya que existe una confianza muy importante.
-

- No es agradable ver cómo los chicos del CCH se van a tomar y más porque son mis amigos, personas con las que he compartido grandes momentos y a los que les cuento mis problemas, sin embargo, siento que ellos no se abren mucho conmigo. Me gustaría que lo hicieran porque sé que ellos tienen problemas sus acciones siempre

son de tomar y he notado, que no lo hacen por gusto sino que lo hacen como una necesidad

- Yo tomaba sólo por diversión porque me la pasaba bien con mis amigos pero esto cambió pues comencé a tener problemas emocionales y familiares y tomar era la forma de desahogarme porque cada que tomaba llegaba a llorar desesperadamente, a veces, se comienza por diversión pero en mi caso fue una manera equivocada de olvidar mis problemas
-

Como se ha referido hasta ahora, la adolescencia es una etapa de vulnerabilidad en la que las redes de apoyo son un factor importante, al ser un momento de construcción de identidad en los jóvenes, es necesario el apoyo de los sectores en los que se desarrollen. Sin embargo, constantemente, se sugiere desarrollar la habilidad resiliente de los jóvenes (y sujetos) para enfrentar situaciones problemáticas, no obstante, vale la pena cuestionar si el fomentar esta habilidad pondría un alto al consumo excesivo de alcohol en adolescentes que, partiendo de la presente investigación, es consecuencia de múltiples factores que poco tienen que ver con la capacidad de adaptación de los jóvenes.

Para ello es importante conocer a que se refiere este concepto. Al hablar del término resiliencia, nos referimos a la capacidad de adaptación a circunstancias amenazantes, el cómo se recupera el individuo después de dicha circunstancia y cómo mantiene una postura adaptativa, la resiliencia se refiere al proceso de superar los efectos negativos de la exposición al riesgo (Gutiérrez *et al*, 2014). La resiliencia considera factores de riesgo que son aquellos que propician la exposición a sufrir daño físico o emocional y factores protectores que se refieren a las condiciones o medios que disminuyan los efectos dañinos,

en este caso claramente la familia representa un factor de riesgo ya que propicia estas situaciones dañinas. Sin embargo ¿No podría, por otro lado, ser el contexto escolar un factor protector ante estas situaciones de riesgo?

De acuerdo con Zulling, existe una relación entre la falta de resiliencia y el consumo de drogas en adolescentes, ahora, contextualizando, y retomando lo escrito por los estudiantes de CCH, podemos observar que ellos refieren que cuando no pueden solucionar sus problemas ingieren alcohol.

Un factor que se encuentra presente en esta categoría, es el no poder expresar sus emociones, ya que al estar bajo los efectos del alcohol, ellos expresan mejor estos, o lo utilizan como un medio para olvidar dichos problemas; también al ingerir alcohol mencionan que, pueden “llorar y desahogarse”.

En relación con el manejo de emociones se habla de la importancia de las capacidades sobre los factores de protección, es decir, las habilidades que pueda generar una persona como parte de la llamada inteligencia emocional. Al respecto Coleman, en 2008, cita a Weare (2004, pp. 3-4), resaltando tres capacidades que son: el autoentendimiento, el entendimiento y manejo de las emociones, y el entendimiento de situaciones sociales y el manejo de las relaciones (p.64).

El generar estas habilidades en los estudiantes podría ayudarlos a lidiar con las situaciones a las que se ven sometidos, sin embargo, es innegable que las condiciones que atraviesan potencializan en cierta medida las conductas de riesgo por lo tanto las acciones que se puedan llevar a cabo no deberían centrarse únicamente en desarrollar individuos resilientes sino trabajar en conjunto para cambiar estas condiciones en los diversos contextos que se han mencionado.

Capítulo 6. Narrativas como estrategias de reflexión

Como parte de la fase enfocada a la reflexión y el reconocimiento del consumo que presentan los estudiantes de CCH se realizaron tres sesiones, la primera corresponde a una serie de cartas que los estudiantes realizaron dirigidas a un familiar o amigo que tuviese problemas con el alcohol.

6.1 Cartas reflexivas

Como parte de la primera sesión de la fase estrategias de reflexión, estudiantes de 4° semestre realizaron cartas dirigidas a familiares acerca de su consumo de alcohol. Esta estrategia se retoma del trabajo realizado en 2013 por Rezende en São Paulo el cual a su vez parte del siguiente planteamiento: “Cuando describimos ciertas situaciones utilizando una forma narrativa específica, invitamos a nuestros interlocutores a diferentes acciones y construcciones de la realidad” (Gergen, 1999, citado en Rezende *et al*, 2013).

Se emplea esta estrategia como catalizador para la reflexión debido al proceso de construcción de una narrativa en que se ven implicados los realizadores (en este caso los estudiantes). Este proceso incluye una retrospectiva de los eventos que quieren narrar los estudiantes, el contexto en el que se encuentran al momento de efectuar la narración y la intencionalidad que se imprime en la carta, es decir, a quién estará dirigida. Todos estos elementos “invitan a múltiples interpretaciones de la cotidianidad que sustentan el desarrollo de un lenguaje de cambio, en el que los acontecimientos y encuentros se conectan y revisitan, y pueden adquirir nuevos significados, siempre en movimiento.” (Rezende, *et al*, 2013)

De modo que estas reinterpretaciones pueden también potencializar un proceso reflexivo para los creadores de estas cartas con relación al consumo de alcohol, el reconocer las situaciones de consumo excesivo de alcohol en aquellos a quienes dirigen las cartas promueve que reconozcan el su propio consumo.

Para esta actividad se trabajó con 17 estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Naucalpan de 4° semestre canalizados por el departamento de tutorías, se expusieron los resultados obtenidos en el diagnóstico de consumo de alcohol, realizado el semestre pasado; posteriormente, mediante una presentación PPT (Power Point), se expusieron 2 narrativas, de las categorías: “familiar” y “problemas personales” de esta forma dicha sesión se realizó en 2 momentos correspondientes a cada una.

A continuación, los estudiantes leyeron las narrativas en voz alta y se realizó un intercambio de diálogo entre ellos acerca de cómo se ve involucrada la familia en el consumo de bebidas alcohólicas, posteriormente, se les pidió que cerraran los ojos y visualizaran a un miembro de su familia y la relación que tuvieran con esa persona, una vez realizado esto, se indicó que escribieran una carta anónima dirigida a esa persona, en la cual expresaron que situación o sentimiento los ha llevado a ingerir alcohol, en caso de no hacerlo, la carta debía estar dirigida a un miembro de su familia que consumiera alcohol y en ella expresaran como esto lo hacía sentir.

Al realizar los alumnos esta carta se busca generar un proceso de reflexión, tanto en lo narrado por ellos como por los recuerdos que motivan esta carta. “Los relatos son, pues, autocomprensión que opera en la vida y, por tanto, no son simplemente su reflejo o su mimesis. No son sólo resultado sino que se encuentran integrados en el proceso de vivir” (Ángel, 2011, p. 32).

A partir de lo referido por los estudiantes, tanto en el diálogo que establecieron entre ellos como en las cartas realizadas (ver anexo 6), lograron identificar, explícitamente, cuál era el rol que ellos creían que jugaba su familia en el consumo de alcohol: “a veces empezamos en casa y pues no pasa nada...”

6.2 Narrativas visuales concurso de carteles: consecuencias del consumo excesivo de alcohol

La siguiente sesión constó de un concurso de carteles, se lanzó una convocatoria a todos los alumnos inscritos para realizar un cartel que muestre las consecuencias del consumo excesivo de bebidas embriagantes. Se registraron 16 carteles, cuya presentación se realizó en la explanada de ajedrez del plantel, el 12 de marzo del 2019.

Durante la exposición de carteles, los estudiantes eligieron 7 carteles que llamarán su atención y anotaron que expresaba cada cartel para ellos, en esta actividad se contó con la participación de 16 estudiantes. Con base en los carteles que más votos tuvieron se eligieron 3 ganadores (ver anexo 7), estas fueron las interpretaciones de las imágenes ganadoras:

Cartel titulado: “¿Estás seguro que eres libre?”

Interpretaciones

- El alcohol a la larga te puede encadenar al vicio y poco a poco a la muerte.
- Dolor, soledad y tristeza por el alcohol.
- El alcohol es dañino.
- Expresa la realidad de las personas ancladas por el alcohol y muestra cómo algunas personas dependen del alcohol.
- Tristeza y reflexión.
- Nos habla del control que ejerce el alcohol sobre las personas.
- Hace referencia a que te encadenas con el alcohol.
- El alcohol se considera como algo para sentirse libre, pero le causa adicción y te atrapa. El alcohol puede controlar tu vida.
- Que sin darnos cuenta nos volvemos esclavos del alcohol y el cigarro.

- Sensibilidad y tristeza.
 - Representa al control del alcohol, que podría llegar a una dependencia.
 - Que el alcohol te mantiene atrapado en una vida de mierda.
 - Pues la realidad. Como realmente estás cuando consumes alcohol.
-

Cartel titulado: “Un fondo por los que están tomando su primer trago y otro por los que se fueron con uno”

Interpretaciones

- Me hace sentir un hoyo de tristeza pues es el perder a alguien por el alcohol.
 - Muerte y advertencia.
 - Es feo darse cuenta que algunas personas ya no están por el alcohol y otras que están empezando.
 - Nostalgia y reflexión.
 - El problema en que te mete el alcohol.
 - Que es mejor no tomar.
 - Puedes tomar sin excesos.
 - Una reflexión sobre mi y una forma de cambiar.
 - Es importante reflexionar porque el alcoholismo no es un juego, es algo que si pasa más de lo que debería.
 - Representa la muerte como consecuencia del alcohol.
 - Porque expresa la muerte y me causa melancolía.
 - Que se empieza un camino hacia la muerte.
-

Cartel titulado: “Q’ulo el que tome de más”

Interpretaciones

- Mi grupo de amiguitos, las sanas somos mi mejor amiga y yo.
 - Mi círculo social.
 - A veces como adolescentes no sabemos ni que onda y así me siento.
 - El círculo social de CCH.
 - A veces nos dejamos llevar por la competencia.
 - Las consecuencias de lo que es tomar de más.
 - Tomar alcohol con responsabilidad.
 - Me gustó porque lo hicieron con el fin de que nos demos cuenta que el exceso es malo.
 - El exceso de alcohol puede afectar la vida de tus conocidos y la tuya.
 - Refleja que puedes tomar pero sin excederte.
 - Las ocasiones generales en las que las personas beben de más.
 - Te explica de manera divertida y sencilla la importancia de no consumir alcohol
-

6.3 Narrativas audiovisuales : “si al arte no a embriagarte”.

Tercera sesión: Concurso se cortometrajes : “SI al arte No a embriagarte”. En la última sesión se realizó un concurso de cortometrajes, denominado: “SI al arte No a embriagarte” en respuesta a la convocatoria lanzada al alumnado en general se recibieron 6 cortometrajes realizados en equipo (en esta actividad participaron un total de 40 alumnos) los cuales fueron expuestos en el auditorio del plantel a grupos cuarto semestre.

Al finalizar la proyección de cada cortometraje los realizadores de estos explicaban a los estudiantes cuáles fueron sus motivaciones al realizarlo y lo que buscaban expresar,

generando un diálogo en el que también formaron parte los profesores que fungieron como jurado.

“Los relatos son parte esencial de nuestra existencia. Los necesitamos para conocer, comprender, explicar, en última instancia, incluso, para intentar dar sentido, a las múltiples y cambiantes realidades humanas que, esquivas, inaprensibles, pretenden escapar inexorablemente al entendimiento.” (García *et al.* 2011 p.9)

Los cortometrajes recibidos son los siguientes:

Decisiones que cambian

Este corto nos muestra la retrospectiva de un joven que sale a tomar con su pareja, llorando narra las últimas cosas que recuerda acerca de esa ocasión y cómo ambos, al estar alcoholizados, no eran conscientes de lo que hacían. En estas condiciones su pareja sale a caminar en estado de embriaguez y no vuelve. Como último cuadro se muestra un cartel con la frase: “desaparecida” acompañada de la fotografía de su novia.

El alcohol termina con todo

Se nos presenta a un grupo de jóvenes tomando y apostando en las inmediaciones del plantel CCH. Sin embargo, la convivencia termina con una riña seguida de un mensaje que nos dice cómo el alcohol termina con las relaciones afectivas como la amistad.

Con estos amigos para qué quiero enemigos

Se observa a dos amigas ingiriendo alcohol en un salón vacío del CCH, al llegar una de las autoridades del plantel para aclarar la situación, la joven intercambia el vaso que contenía

alcohol con el de su amiga que sólo tenía agua inculpandola de haber ingerido esta bebida e intentando librarse de está situación.

Copitas de té

El corto comienza con dos niñas pequeñas jugando al té con una cerveza, para después ser llevadas por sus madres a jugar al parque mientras ellas ingieren, también, bebidas alcohólicas, pasando al lado de hombres alcoholizados y tirados en las aceras. Las niñas se acercan a dónde están sus madres, las cuales están rodeadas de bebidas alcohólicas, y comienzan a tomar sin que sus madres se den cuenta de esto. Finalmente una de las madres queda inconsciente después de tomar varias botellas. Al regresar a casa una de las pequeñas finalmente le dice a su madre que no le gusta que tome cerveza y se emborrache.

Beber para olvidar

Todo comienza con una pareja que acaba de terminar su relación. Una de ellas está desconsolada de modo que busca a una amiga para desahogarse y le cuenta lo mal que la está pasando, del cómo sus padres van a divorciarse y lo difícil que es su situación escolar diciéndole que necesita algo para olvidarse de la situación. Su amiga inmediatamente le sugiere que, para desahogarse, tomen algunos tragos de alcohol que su padre guarda en casa. Después de beber mucho, la joven le dice a su amiga que al empezar a beber todos sus problemas han desaparecido. Finalmente, tras decir esta frase, la joven se desmaya y pierde el conocimiento. El corto termina con la siguiente frase: “El alcohol no es la solución a tus problemas. Todo lo que eres el alcohol lo destruye”.

Es viernes vámonos a tomar

El corto comienza con jóvenes en un bar tomando y forzando a una de ellos a tomar, introduciendo cantidades grandes de una botella directamente a su boca. Después vemos a la misma joven subirse a una moto para retirarse del bar, sin embargo, al hacerlo atropella a un peatón. El corto finaliza con la frase "En viernes también puede terminar tu vida"

A.A Academia de Alcohólicos

Este corto comienza con una narración acerca de una joven de 17 años que dice que va a la escuela, sin embargo, no va a estudiar. Nos muestra su mochila llena de botellas de alcohol y nos narra cómo muchos de sus amigos toman dentro del plantel, escondidos en un rincón para que las autoridades no los vean. Nos muestran a sus amigos llenos de botellas y recostados en el piso o en los baños, vomitando.

"Soy la chica cool" así comienza la narración de este cortometraje

"Ese día ni siquiera me podía parar bien así que tú dime ¿realmente soy esa chica cool?"

Solamente te puedo decir una cosa soy Mariana y soy alcohólica"

Una más y nos vamos

Se muestra a dos parejas de amigos. Uno de ellos presiona al otro para tomar mientras que otra insiste a su amiga para que se retiren del lugar ya que han tomado demasiado.

Dos de ellos pasan la noche juntos para, más tarde, darse cuenta que está embarazada.

El joven recuerda sus acciones de ese día y se arrepiente de haber tomado tanto.

La realización de estas narrativas audiovisuales tuvo como propósito llevar a sus realizadores y espectadores a un proceso de reflexión, por un lado, el conformar un relato y el cómo quería expresarlo nos habla de las propias vivencias y por otro lado de lo que quieren comunicar a los otros y como estos lo perciben como público. “Uno de los objetivos primordiales de la narrativa audiovisual es conseguir influir emocionalmente en la mente de los espectadores.” (Tripero, 2011, p.36). Se aprecia en los cortometrajes expuestos dos elementos que vale la pena analizar: la creación de la narrativa audiovisual y la percepción del espectador. En primer lugar, se puede observar un patrón en la mayoría de los cortometrajes estos tienen un desenlace trágico por ejemplo:

“Decisiones que cambian”, en este corto el último cuadro muestra un cartel con la frase: “desaparecida” acompañada de la fotografía de su novia. El alcohol termina con todo, el desenlace de este nos presenta una frase acerca de cómo el alcohol termina con las relaciones afectivas como la amistad.

“Copitas de té”, en este, además, se presenta nuevamente a la familia como un factor inicial ante el consumo de alcohol, para, finalmente, mostrarnos a una de las madres quedar inconsciente después de tomar varias botellas

En “Beber para olvidar” el corto termina con la siguiente frase: “El alcohol no es la solución a tus problemas. Todo lo que eres el alcohol lo destruye”.

Estos son sólo algunos ejemplos de los desenlaces de los cortometrajes realizados de modo que, el mensaje final que los realizadores buscan exponer, son las consecuencias negativas que trae el consumo desmedido de bebidas alcohólicas. Un punto a destacar es el cómo lo hacen, ellos exponen que el alcohol destruye sus relaciones de amistad, de pareja y tiene consecuencias nocivas para la salud, en la mayoría los protagonistas terminan inconsistentes; reflejan, también, situaciones trágicas en donde amigos resultan desaparecidos o fallecen.

Por otro lado, tenemos el discurso del espectador, quienes al hablar de los cortometrajes que vieron daban testimonio de amigos que habían perdido la vida por estas situaciones o miembros de su familia que eran alcohólicos y cómo esto los afectaba de manera personal.

Conclusiones

Finalmente, como resultado de esta investigación, hay una serie de puntos que es importante resaltar sobre la palabra de los estudiantes. La mayoría de los estudiantes que participaron en estas actividades refirieron a su familia como uno de los principales escenarios en los que consumieron alcohol por primera vez, al respecto debe destacarse que la familia es el primer dispositivo en el cual se desarrolla el individuo, y en el cual éste adopta ciertos roles en la sociedad, retoman normas y valores los cuales les brindan un sentido y su pertenencia en el mundo, al llegar a la adolescencia estas herramientas de las que la familia los han provisto a lo largo de su desarrollo, comunicación una socialización afectiva serán útiles ante conductas de riesgo, en este caso, el consumo de alcohol. Sin embargo, las conductas que han replicado los adolescentes no responden a esta definición, por el contrario, los miembros de su familia han propiciado su consumo al ofrecer ellos mismos bebidas alcohólicas a niños pequeños.

Los reportes presentados por las autoridades del Colegio de Ciencias y Humanidades resultan, en cierta medida, reduccionistas. Es cierto que existe un problema con el consumo de alcohol en los jóvenes, sin embargo, el presentar cifras y buscar la implementación de programas eficientistas que las reduzcan no es una solución ante este fenómeno ya que podemos apreciar que las medidas a ejecutar deben actuar en diversos contextos incluyendo el familiar.

El que los adolescentes se encuentren en educación media superior ¿significa que la institución no busque la participación de los padres o tutores de los estudiantes en actividades de prevención? Por el contrario, la adolescencia es una de las etapas más frágiles y trascendentales de la vida y retomando la palabra de los estudiantes ellos buscan un momento y un espacio en el cual puedan hablar de sus emociones y principalmente esperan que esto ocurra en su núcleo familiar. De modo que una de las propuestas generadas a partir de este

estudio es la conjunción entre familia e institución escolar para la implementación de estrategias de prevención, como se menciona previamente al ser un fenómeno dinámico las estrategias también habrán de serlo actuando de manera conjunta en los diversos contextos en que se gesta esta problemática. Por otro lado, las narraciones de los adolescentes han fungido como analizador revelando una falla institucional muy grave: la venta de alcohol ilegal en las inmediaciones del plantel.

Existen diversos artículos periodísticos y reportes que ponen en evidencia los locales que operan de manera ilegal cerca de CCH Naucalpan, de la misma manera, los alumnos han dado testimonio de cuáles son estos lugares y a pesar de que han clausurado algunos en ocasiones, siempre vuelven a operar.

En la presentación de estos resultados ante estudiantes de pedagogía, fueron los alumnos quienes dijeron: “¿no creen que es un tema de corrupción o por que siguen funcionando estos negocios?” Efectivamente, los testimonios de los estudiantes de CCH han puesto sobre la mesa un tema muy delicado ante el cual la institución debería tomar cartas en el asunto: exigir el cierre definitivo de estos negocios.

Como se menciona al inicio, una de las acciones que se propuso en el informe de CCH fue: “Impulsar un programa de prevención de adicciones y conductas de riesgo e impartir talleres preventivos a estudiantes y profesores sobre riesgos asociados al uso nocivo de alcohol y consumo de drogas”. Sin embargo, tras esta investigación nos podemos dar cuenta que en realidad es una problemática que, inicialmente, debe atenderse desde fondo, que es un trabajo que debe realizarse en diferentes flancos inicialmente con la institución pidiendo apoyo al municipio de Naucalpan para controlar los establecimientos clandestinos.

Aunado a ello, los programas y talleres que se realicen deberían incluir también a algún miembro de la familia y contemplar un punto que no se ha tratado en los reportes y es la expresión de emociones.

Uno de los puntos de los que se habla, como parte de estrategias de afrontamiento, es el desarrollo de la resiliencia, con una serie de pasos para llegar a este estado resaltando la mirada optimista sobre sí mismo. Si bien estas habilidades pueden sonar como una alternativa de inteligencia emocional para ser resiliente, las narrativas aquí expuestas nos muestran una visión completamente opuesta: los estudiantes se enfrentan constantemente a ambientes que propician conductas de riesgo, por un lado, el contexto escolar en el cual a los alrededores existe una constante oferta de alcohol sin ningún requisito, y por otro, el contexto familiar que se ha convertido en el catalizador de este consumo al permitirlo y potenciarlo cuando no se ofrece un ambiente seguro para expresar emociones.

De modo que ¿Es suficiente que los adolescentes “tengan un sentido de optimismo acerca del mundo y de uno mismo” (Coleman, 2008)? O es verdaderamente necesario un ajuste estructural de fondo con relación a la concepción que la comunidad tiene acerca del consumo de alcohol y la expresión de emociones. ¿No valdría la pena generar espacios seguros para que, no sólo los adolescentes, expresen sus emociones?

Un error que se ha cometido a lo largo de diversas investigaciones desde 1980 (Aguillón León, I. 1999; Gutiérrez, M., & Romero, I. 2014; Hernández, R. L., Villarreal, G., & Elena, M. 2007; Iglesias, E. B., Varela, M. C. M., Durán, A. L., Domínguez, M. J. V., & Pontevedra, M. C. L. 2006; Natera-Rey, G., Borges, G., Medina-Mora Icaza, M., Solís-Rojas, L., & Tiburcio-Sainz, M. 2001; Medina-Mora et al. 2002; Pons Diez, J. 1998; Pons, J., & Buelga, S. 2011) es el recopilar información acerca de los factores asociados en el consumo de alcohol mediante cuestionarios y exponerlos como cifras, sin recuperar el testimonio de aquellos que

padecen esta situación, lo cual da como resultado comenzar a normalizar estas cifras como se vio en el informe presentado por la SISVEA cuando en su reporte afirma lo siguiente: “Con el propósito de visualizar con mayor detalle las Drogas de Inicio y sin considerar tabaco, alcohol y marihuana, por ser las más prevalentes en todos los años...” (SISVEA, 2020).

Es por ello que es importante la creación de estrategias dinámicas para la recolección de información que permitan entender este fenómeno más allá de las cifras y estadísticas.

Partiendo de este tipo de investigaciones, no es de extrañar que las medidas implementadas en instituciones como CCH no ofrezcan programas de prevención e intervención enfocados en los individuos que atraviesan por esta situación.

Cuando se presentó este informe ante los directivos del Colegio de Ciencias y Humanidades Naucalpan, las autoridades alegaron que 200 alumnos no representaban ni la mitad de la totalidad de la matrícula del plantel poniendo, una vez más, en evidencia el carácter eficientista de las instituciones y la importancia que se otorga a cuantificar un problema que es de carácter transdisciplinario. La importancia de este estudio (expliqué a las autoridades) es establecer un diálogo, ofrecer un espacio abierto a la expresión de emociones, retomar la palabra de aquellos que no son escuchados y buscar un proceso de reflexión en aquellos 200 estudiantes que necesitaban ser vistos como algo más que cifras.

Referencias

- Academia Mexicana de la Lengua. (2007). Pablo González Casanova: Maestros detrás de las ideas.(México) [video]. <https://youtu.be/OMQ0L2jzpVs?list=LL>
- Aguillón León, I. (1999). *Consumo de alcohol en los jóvenes universitarios y sus efectos en las relaciones familiares* (Doctoral dissertation, Universidad Autónoma de Nuevo León).
- Alonso-Castillo, M. M., Yañez-Lozano, Á., & Armendáriz-García, N. A. (2017). Funcionalidad familiar y consumo de alcohol en adolescentes de secundaria. *Salud y drogas*, 17(1), 87-96.
- Ángel, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en las ciencias sociales. *Revista Estudios filosóficos*, (44), 9-37. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a02.pdf>
- Aumenta el consumo de alcohol entre jóvenes. (abril, 2016) Secretaria de Salud. Recuperado de <https://www.gob.mx/salud/articulos/aumenta-el-consumo-de-alcohol-entre-jovenes#:~:text=La%20Organizaci%C3%B3n%20Mundial%20de%20la,de%207.2%20litros%20por%20c%C3%A1pita>.
- Babino, E. (2015). L'adolescence dans le cinéma latino-américain. *Cinémas d'Amérique latine*, (23), 4-17.
- Betancur, J. L. R., & Herrera, E. C. (2011). La imagen y su papel en la narrativa audiovisual.
- Colegio de Ciencias y Humanidades Naucalpan. (2017, agosto). INFORME DE TRABAJO 2016-2017. Recuperado de <http://www.cch-naucalpan.unam.mx/V2018/imgprin/publicaciones/informes/informe16-17.pdf>
- Coleman, J. C., Hendry, L. B., & Kloep, M. (Eds.). (2008). *Adolescencia y salud. El Manual Moderno*.

- Coronel, E. (2021). La apuesta emancipadora del Modelo Educativo del CCH. *HistoriAgenda*,42,87-95. <https://www.cch.unam.mx/comunicacion/sites/www.cch.unam.mx/comunicacion/files/subidas/Historiagenda42.pdf>
- Díez, J. P., & Berjano, E. (1999). *El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: un modelo explicativo desde la psicología social*. Ministerio del Interior, Plan Nacional sobre Drogas.
- Dirección de Información Epidemiológica. (2020) *INFORME SISVEA 2017-2018*. https://epidemiologia.salud.gob.mx/gobmx/salud/documentos/info_sisvea/informes_sisvea_2017-2018.pdf
- Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades. (2018). Informe de Gestión Directiva 2014-2018. https://www.cch.unam.mx/sites/default/files/INFORMEGD_2014_2018.pdf
- Gutiérrez, M., & Romero, I. (2014). Resiliencia, bienestar subjetivo y actitudes de los adolescentes hacia el consumo de drogas en Angola. *Anales de psicología*, 30(2), 608-619.
- Herrera-Vázquez, M., Wagner, F. A., Velasco-Mondragón, E., Borges, G., & Lazcano-Ponce, E. (2004). Inicio en el consumo de alcohol y tabaco y transición a otras drogas en estudiantes de Morelos, México. *Salud publica de Mexico*, 46(2), 132-140.
- Hernández, E. (2017). Preocupa a SSP consumo de alcohol en menores. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/metropoli/cdmx/preocupa-ssp-consumo-de-alcohol-en-menores>
- Jimenez, R.(2 de febrero de 2017) Protestan estudiantes de la FES Acatlán contra la inseguridad. *El universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/articulo/metropoli/edomex/2017/02/2/protestan-estudiantes-de-la-fes-acatlan-contra-inseguridad>
- Jiménez, S., Valadez, I., & Bañuelos, J. (2005). Consumo de alcohol en adolescentes de una secundaria de Guadalajara: investigación-acción participativa. *Redalyc.org. Meneses, CA, N Romo, NB, Uroz, JA, Gil, IC, Markez, ID, Jiménez S. A. & A Vega, A.*

Mantilla-Toloza, S. C., Villamizar, C. E., & Peltze, K. (2016). Consumo de alcohol, tabaquismo y características sociodemográficas en estudiantes universitarios. *Universidad y Salud*, 18(1), 7-15.

Martínez Vázquez, F., y Pimentel Bautista, E. La urdimbre escolar. (2018) Una propuesta de investigación educativa desde el cch. *Eutopía*, 11(28), 42-48. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/eutopia/article/view/65910>

Medina-Mora, M. E., Natera, G., & Borges, G. (2002). Observatorio Mexicano en Tabaco, Alcohol y Otras Drogas. Mexico City: CONADIC-Secretaría de Salud, 15-25.

Medina-Mora ME, Villatoro-Velázquez JA, Fleiz-Bautista C, Téllez-Rojo MM, Mendoza-Alvarado LR, Romero-Martínez M, Gutiérrez-Reyes JP, Castro-Tinoco M, Hernández-Avila M, Tena-Tamayo C, Alvear Sevilla C, Guisa-Cruz V. Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Alcohol. México: INPRF; 2012

Monsalve, A. S., Espinosa, X. P., & Espinosa, Á. F. (2011). Consumo de alcohol en jóvenes universitarios. *Avances en psicología Latinoamericana*, 29(1), 77-97.

Montenegro Martínez M. (2004). Comunidad y bienestar social. En Musitu Ochoa G., Herrero Olaizola J., Cantera Espinosa L. & Montenegro Martínez M. *Introducción a la Psicología Comunitaria*.(pp. 18-36) Ed. UCO. Barcelona. España

Morin, E., & Pakman, M. (1994). *Introducción al pensamiento complejo* (p. 167). Barcelona: gedisa.

Musitu Ochoa G. (2004). Surgimiento y desarrollo de la Psicología Comunitaria. En Herrero Olaizola J., Cantera Espinosa L. & Montenegro Martínez M. *Introducción a la Psicología Comunitaria*.(pp. 3-16) Ed. UCO. Barcelona. España

- Musitu Ochoa G., Suárez Relinque C., Del Moral Arroyo G., & Villarreal González M. E. (2015). El consumo de alcohol en adolescentes: El rol de la comunicación, el funcionamiento familiar, la autoestima y el consumo en la familia y amigos. *Búsqueda*, 2(14), 45-61.
- Natera-Rey, G., Borges, G., Medina-Mora Icaza, M., Solís-Rojas, L., & Tiburcio-Sainz, M. (2001). La influencia de la historia familiar de consumo de alcohol en hombres y mujeres. *Salud pública de México*, 43, 17-26.
- Nuncio, A. (1972). Educación y política. El colegio de ciencias y humanidades. *Revista de la universidad de México*, 12, 13-21.
<https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/993c70de-8d35-44fd-bf35-67a70d871ef6/educacion-y-politica-el-colegio-de-ciencias-y-humanidades>
- Ortiz, M., & Borjas, B. (2008). La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. *Espacio abierto*, 17(4), 615-627.
- Piña López, J. A. (2015). Un análisis crítico del concepto de resiliencia en psicología. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 31(3), 751–758.
- Pons Diez, J. (1998). El modelado familiar y el papel educativo de los padres en la etiología del consumo de alcohol en los adolescentes. *Revista Española de Salud Pública*, 72(3), 251-266.
- Pons, J., & Borjano, E. (1999). El consumo abusivo de alcohol en la adolescencia: un modelo explicativo desde la psicología social. Valencia: Plan Nacional sobre Drogas/Universidad de Valencia.[En red].
- Pons, J., & Buelga, S. (2011). Factores asociados al consumo juvenil de alcohol: una revisión desde una perspectiva psicosocial y ecológica. *Psychosocial Intervention*, 20(1), 75-94.
- Recuerdos de algunas DÉCADAS. (2018, 21 de septiembre). Comerciales de vinos y licores en la TV mexicana 90s (2a. parte)[video]. YouTube. <https://youtu.be/qkPM4I9jobI?list=LL>

- Reguillo Cruz, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. *Norma. Buenos Aires*.
- Rezende, P. C. M., Oliveira, L. G., & Gomes, L. R. S. (2013). Cartas reflexivas: um recurso de intervenção em psicologia educacional. *Psicologia da Educação*, (37), 43-50.
- Ricoeur, P. (2006). LA VIDA: UN RELATO EN BUSCA DE NARRADOR 1. *ÁGORA*, 25(2), 9-22.
- Ricoeur, P. (2000). Narratividad, fenomenología y hermenéutica. Anàlisi: quaderns de comunicació i cultura, 189-207.
- Rosovsky, H., Narváez, A., Borges, G., & González, L. (1992). Evolución del consumo percapita de alcohol en México. *Salud Mental*, 15(1), 35-41.
- Ruiz, P. G. (2010). Consumo e identidad: un enfoque relacional. *Anuario Filosófico*, 43(2), 299-324.
- Salamó Avellaneda, A., Gras Pérez, M. E., & Font-Mayolas, S. (2010). Patrones de consumo de alcohol en la adolescencia. *Psicothema*, 2010, vol. 22, núm. 2, p. 189-295.
- Scandroglio, B., Martínez, J. S. L., & Sebastián, M. C. S. J. (2008). La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89.
- Silva Escobar, J. P. (2011). La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social. *Culturales*, 7(13), 7-30.
- Stella, M. E. (2004). "Cine social y cambios socioculturales en la década del 30". VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Solavá G. (2013, 28 de mayo). Comercial tequila Sauza blanco 1978 (México) [video]. YouTube. <https://youtu.be/PMADke4Uxj0?list=LL>

Tapia-Conyer, R., Cravioto, P., de la Rosa, B., Kuri, P., & Gómez-Dantés, H. (1995). Encuesta Nacional De Adicciones 1993. *Salud Pública De México*, 37(1), 83-87. Recuperado a partir de <https://saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/5820>

Tripero de, T.A.(2011).Análisis de la narrativa audiovisual desde nuevos presupuestos interpretativos de la Psicología de la Gestalt en F.García, & M.Rajas (Ed.),*Narrativas audiovisuales: el relato*.(1 ed., Vol.349, pp.35-60) Icono XIV

Tuñón, J. (2006). Adolescencia y cine en México (1954-1962): Modernizando al ángel caído. *Archivos de la Filmoteca*, (53), 176.

Vega, A. (1993). La acción social ante las drogas. Propuestas de intervención socioeducativa. Madrid Narcea.

Velasco Fernández, R. (1994). Detección temprana del bebedor problema. *An. salud mental*, 11-27.

Velasco, M.(12 de diciembre de 2018).Hallan cuerpo de estudiante a metros de donde sus padres lo buscaban. *Excelsior*. <https://www.excelsior.com.mx/comunidad/hallan-cuerpo-de-estudiante-a-metros-de-donde-sus-padres-lo-buscaban/1284437>

Venegas, P. Tras operativo en bares, detienen a 28 menores de edad en Naucalpan. *El sol de Toluca*. <https://www.elsoldetoluca.com.mx/policiaca/tras-operativo-detienen-a-28-menores-de-edad-en-naucalpan-3226609.html>

Villarreal-González, M. E., Sánchez-Sosa, J. C., Musitu, G., & Varela, R. (2010). El consumo de alcohol en adolescentes escolarizados: propuesta de un modelo sociocomunitario. *Psychosocial Intervention*, 19(3), 253-264.

Villatoro, J., Medina-Mora, M. E., Rojano, C., Fleiz, C., Bermúdez, P., Castro, P., & Juárez, F. (2002). ¿ Ha cambiado el consumo de drogas de los estudiantes? Resultados de la encuesta de estudiantes. Medición otoño del 2000. *Salud mental*, 25(1), 43-54.

Zullig, K. J., Valois, R. F., Huebner, E. S., Oeltmann, J. E. y Drane, W. J. (2001). Relationship between perceived life satisfaction and adolescent substance abuse. *Journal of Adolescent Health*, 29, 279-288

Anexos

Anexo 1 Caso inicio consumo de alcohol.

La primera vez que tome alcohol

Mis primeros acercamientos con el alcohol ni siquiera fueron cuando yo empecé a tomar, mi familia, siempre fue mucho de fiestas, desde pequeño recuerdo que mis tíos estaban en casa y tomaban con mis papas incluso recuerdo que alguna vez me dieron un pequeño trago, en ese entonces el sabor me daba asco y lo escupía haciendo caras, a todos les parecía muy gracioso, también recuerdo cuando ya pasados los tragos mi tía se ponía a llorar al escuchar una y otra vez una canción; de modo que para mí no era raro ver tomar, casi todos en mi casa lo hacían, por otro lado desde los 8 años yo empecé a trabajar con un señor en un tianguis, ya que el poco dinero que mi papá nos daba no alcanzaba, y en un tianguis todos cuando quitan los puestos toman, mi jefe Pepe siempre me dijo que yo no debía tomar, pero al pasar el tiempo yo me sentía excluido, quería echar desmadre con los demás.

La primera vez que yo tome fue en la secundaria tenía 14 años y mis primos, todos más grandes que yo, vendían fruta a fuera de mi secundaria, al salir iba con ellos y muchas veces me invitaban pero casi siempre yo me ponía a pensar en mi mamá que siempre me dijo que mi abuelito era alcohólico , por lo que ellos me hacían burla: “Ay pinche puto, si no te va a pasar nada” “vale madre contigo, a que vienes entonces” , la verdad eso me dolía bastante, fueron varias las veces que me fui encabronado y con los ojos llenos de lágrimas, para ellos yo era un pendejo poco hombre. Una mañana antes de irme a la escuela, me pele con mi mamá, ella quería que yo trabajara más, porque mi papá no nos mandaba dinero, eso me molesto demasiado, además de que mi padre no vivía conmigo, yo tenía que hacer su trabajo y mi madre no se daba cuenta, o no le importaba, me fui a la escuela con mucha rabia e impotencia, y al salir como siempre pase a ver a mis primos y como siempre me invitaron a tomar, al principio les respondí igual que antes, pero cuando ellos me dijeron “tienes que ser hombre ya estas grande para estar de maricon con tu mamá” recordé todo el pleito de en la mañana, y sentí un nudo en la garganta, casi que me quería desquitar de mi mamá, entonces acepte el vaso de tequila que me daban, y luego luego me quitó el nudo de la garganta, cuando empecé a tomar mis primos me daban palmadas en la espalda como felicitándome, me termine la primera casi de inmediato, y así me sirvieron otra, y otra hasta que ya no había, vi la hora y eran las 4 yo salí a la 1:30, me tenía que ir porque mi mamá iba a llegar de trabajar, pero entonces me sentí mareado, ya ni siquiera podía hablar bien, cuando me despedí se me trababa la lengua y ni dije bien los nombres de mis primos, ellos se reían y me decían: ” ya estas pedo güey” yo solo pensé en que tenía que llegar a mi casa, no me acuerdo como llegue, al llegar ella ya estaba esperándome ,y a mí no se me quitaba pensar en mi papá, en que no vivía conmigo que no me quería, ¿por qué tenía que ser yo quien diera dinero para mi mama y mis hermanos? Se vino como una ola todos los reproches que tenía, y no aguante no

sé si ella me vio, no sé si supo porque lloraba o si creyó que fue el regaño, pero nunca había llorado así, esa noche me la pase vomitando, físicamente me sentía muy mal, pero también me sentía aliviado, al día siguiente fui casi a la fuerza a la secu al salir fui con mis primos, que me recibieron riéndose : “ A huevo flaco, ¿ vamos a tomar otra vez o qué?”

Con mis primos volví a tomar algunas veces hasta que entre a cch ahí cambió por completo mi forma de ser, me gustaba tener tantos amigos y con todos nos poníamos a tomar, llegó un punto en que yo solo iba por ellos, porque eran mis amigos

Anexo 2 Caso mantenimiento consumo de alcohol

Como mantuve mi consumo de alcohol

Al entrar a CCH para mí fue un boom, porque yo no sabía nada, el estar por mi cuenta representó un gran problema para mí porque ya nadie me decía que hacer, yo tenía que estar preguntando todo, y también yo podía hacer lo que quisiera, si quería entraba a clases y si no no, entonces yo empecé a faltar y me juntaba con un vecino que era más grande que yo, de cierta forma eso me daba una especie de nivel con los demás, estaba a toda madre porque mis amigos eran más grandes y nos íbamos a tomar, me gustaba tomar con ellos y pasar el tiempo así, porque todos me conocían.

Me quedaba de ver con mis amigos en CCH y de ahí nos íbamos a tomar desde temprano, no entrábamos a clases, la verdad casi no me gustaba estar con ellos, no me gustaban sus pláticas, pero quería estar así, más que nada por pertenecer, por estar ahí en ese grupo, incluso dejaba de ver a mi novia, me molestaba que ella me decía que no tomara, entonces prefería dejarla para seguir tomando, y estar con otras chicas que no me decían nada, la verdad la engañe muchas veces.

Si me pongo a reflexionar, yo tomaba por dos razones, primero porque al estar con ese grupo de amigos, era casi un requerimiento, también recuerdo que en ocasiones vendíamos mota cerca de la escuela, segundo porque me gustaba sentirme mareado, apendejado porque aún tenía muchos problemas en casa y al tomar se me olvidaba, me desinhibía, y todos mis círculos sociales tenían que ver con el alcohol, con mis primos tomaba mucho, me gustaba porque con ellos podía hablar de los problemas que tenía con mi familia, recuerdo una vez que me tome yo solo una botella y media, ese día había peleado con mi papá, yo no entendía porque mi madre mis hermanos y yo no éramos suficientes para él, le reclame el que viviera con otra familia, y él...me respondió que yo no entendía que era un chamaco pendejo, creo que hubiera sido mejor que me diera un putazo, que se notará en algo su interés por mí, pero no se inmuto, y al llegar con mis primos, y tomarme esas botellas fue la única forma en que pude desahogarme, también me di cuenta, que yo era como el que yo tomaba como él, y engañaba a mi novia como el a mi madre, le dije a mi primo llorando: “ no me gusta quien soy” lleno de rabia avente las botellas contra la pared, el me paso un costal de botellas y las avente una tras otra, mientras lloraba, hasta que me calme y seguimos tomando.

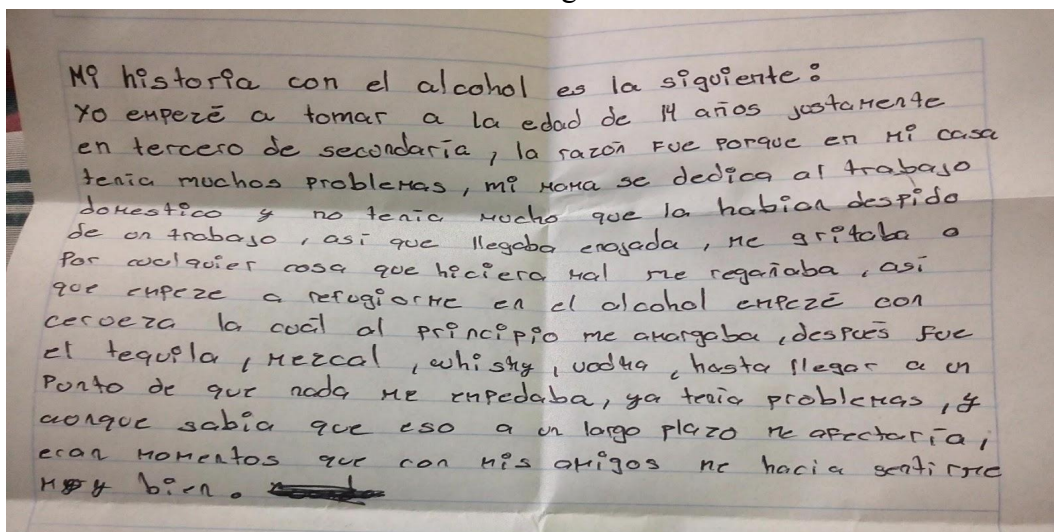
En mi último año ya muchos de mis amigos habían salido de , para ese entonces ya todos sabían que mi grupito y yo éramos muy borrachos y culeros así que ahora la popularidad ya no lo era, la gente comenzó a alejarse de nosotros, ya solo nos hablábamos entre nosotros y como algunos se enteraron de que yo engañaba a mi novia tampoco quería seguir hablándome, y en ese momento yo empecé a tomar todavía más, porque me di cuenta que las cosas que me hacían feliz antes ya no estaban, mis amigos ya se habían ido, en el cch ya no le caía bien a casi nadie, y solo me quedaba el alcohol, era lo único que quedaba de los buenos tiempos y yo quería aferrarme a ello, para que fuera como antes, pero ya no lo era, yo cada

vez estaba más enojado con mi familia, y cada vez iba más mal en la escuela, empecé a preguntarme qué iba a hacer si llevaba varias materias reprobadas.

Las cosas empezaron a salirse de control, yo llegaba tomado a casa y cuando mi mamá me empezaba a regañar, para mi ella representaba toda la represión que yo vivía en ese momento, así que explote, la tome de las manos y la avente, ella me miró como si fuera un extraño, como si no me conociera, yo mismo no me conocía, mi hermana corrió a ponerse en medio de los dos y abrazar a mi mamá en ese momento estaba muy muy enojado, me fui y las deje ahí abrazadas llorando, al día siguiente no quería despertar, recordaba perfectamente lo que había hecho, le pedí perdón a mi familia, pasó una semana y yo ya estaba tomando de nuevo.

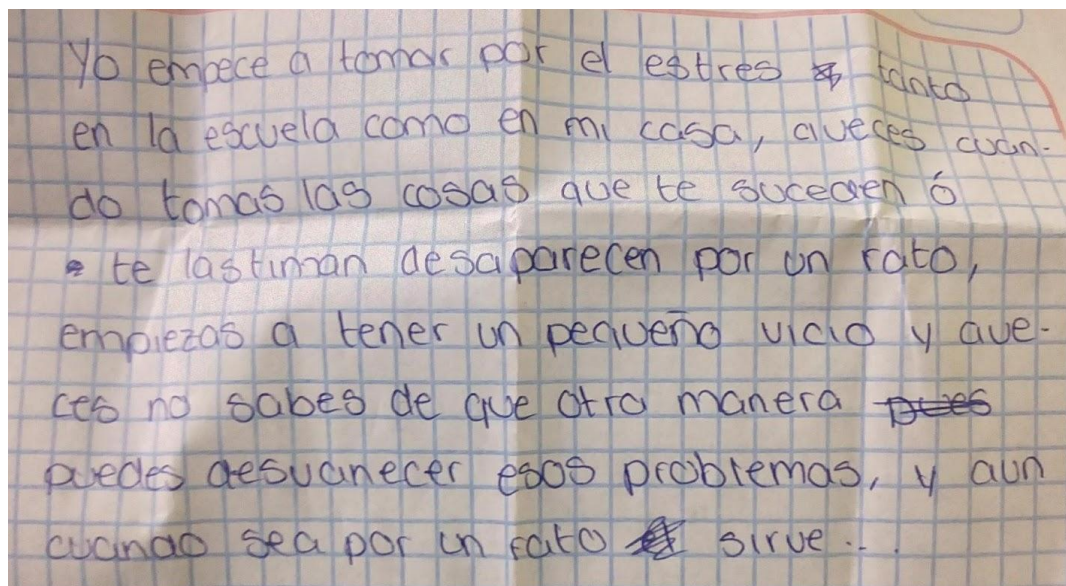
Anexo 3 Narrativas Expuestas

Categoría familiar



MI historia con el alcohol es la siguiente:
Yo empecé a tomar a la edad de 14 años justamente en tercero de secundaria, la razón fue porque en mi casa tenía muchos problemas, mi mamá se dedica al trabajo domestico y no tenía mucho que la habían despedido de un trabajo, así que llegaba enojada, me gritaba o por cualquier cosa que hiciera mal me regañaba, así que empecé a refugiarme en el alcohol empecé con cerveza la cual al principio me cargaba, después fue el tequila, mezcal, whisky, vodka, hasta llegar a un punto de que nada me impedaba, ya tenía problemas, y aunque sabía que eso a un largo plazo me afectaría, esos momentos que con mis amigos me hacía sentirme muy bien.

Categoría problemas personales



Yo empecé a tomar por el estrés tanto en la escuela como en mi casa, a veces cuando tomás las cosas que te suceden o te lastiman desaparecen por un rato, empezas a tener un pequeño vicio y a veces no sabes de que otra manera puedes desuaneecer esos problemas, y aun cuando sea por un rato sirve...

Anexo 4. Convocatoria Concurso Carteles



Universidad Nacional Autónoma de México
Colegio de Ciencias y Humanidades
Plantel Naucalpan

Convocatoria concurso de cartel **Consecuencias del consumo excesivo de alcohol**

DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES BASES:

- 1.-Estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Naucalpan, inscritos en cualquier semestre, ya sea de forma individual o en grupo no mayor a tres integrantes.
- 2.-Se aceptará un cartel por cada grupo o participante.
- 3.-Los carteles deberán ser originales e inéditos, no se aceptarán carteles que para su realización hayan utilizado banco de imágenes.
- 4.-La temática a abordar es la difusión de las consecuencias del consumo excesivo de bebidas embriagantes.
- 5.-El cartel deberá contar con las siguientes características:

Medidas: 60 x 90 cm
Color: Blanco y negro, o a color.
Formato: JPG, máximo 25 MG.



Fecha de **presentación** de carteles **12 de marzo** de 10 a 12 hrs.
Fecha de **premiación** **12 de marzo** a las 13 hrs.
El registro se realizará mediante el correo ipcee.unam@gmail.com
La fecha **límite de registro** es el **8 de marzo**.



Anexo 5. Convocatoria concurso cortometrajes Sí al arte no a embriagarte



CONCURSO DE CORTOMETRAJE

Sí al arte, NO a embriagarte.

Unidos por un CCH con más arte y menos alcohol.

La Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Naucalpan, la Secretaría de Servicios Estudiantiles, el Programa Institucional de Tutorías y la Facultad de Estudios Superiores Iztacala, invitan a participar en el Concurso de Cortometrajes 2019, con la temática: Sí al arte, NO a embriagarte. Unidos por un CCH con más arte y menos alcohol; con la finalidad de estimular el desarrollo y la profesionalización de creadores de materiales audiovisuales y principalmente concientizar a los estudiantes de CCH Naucalpan sobre las consecuencias en el consumo excesivo de alcohol.

A partir del lunes 11 de marzo de 2019, las bases de participación podrán consultarse en el Facebook de Pulso CCH o bien directamente en PIT.

CRITERIOS DE SELECCIÓN

El Comité Organizador del evento integrará grupos de selección por formas de participación, compuestos por docentes de las diversas áreas, quienes evaluarán los proyectos de acuerdo con los siguientes criterios:

- Calidad técnica y artística del proyecto.
- La estructura narrativa o argumento cinematográfico.
- La adecuada correspondencia con la temática planteada para el proyecto.

En todos los casos habrá un respeto absoluto a la libertad de expresión de cada uno de los proyectos inscritos.

Los cortometrajes podrán realizarse en dispositivos móviles (smartphones, tabletas y cámaras digitales).

Con respecto a las formas de participación, éstas se basarán en el metraje de los cortometrajes, que corresponderá a un rango de un minuto hasta 10 minutos.

El proyecto se entregará grabado en un DVD en el Programa Institucional de Tutoría; se avisará al Comité Organizador de que fue entregado al correo electrónico ipcee.unam@gmail.com, indicando el nombre del equipo.

SELECCIÓN DE PROYECTOS

Las valoraciones y decisiones expresadas por los grupos de selección serán en todo momento confidenciales e inapelables. Los resultados finales serán dados a conocer en el Facebook de Pulso CCH el domingo 31 de marzo de 2019. Los casos no previstos en este documento serán resueltos a criterio del Comité Organizador.

CALENDARIO DE PROCESOS

Publicación de la convocatoria: martes 12 de marzo de 2019.
Apertura de registro en la Coordinación del Programa Institucional de Tutoría: miércoles 13 de marzo de 2019.

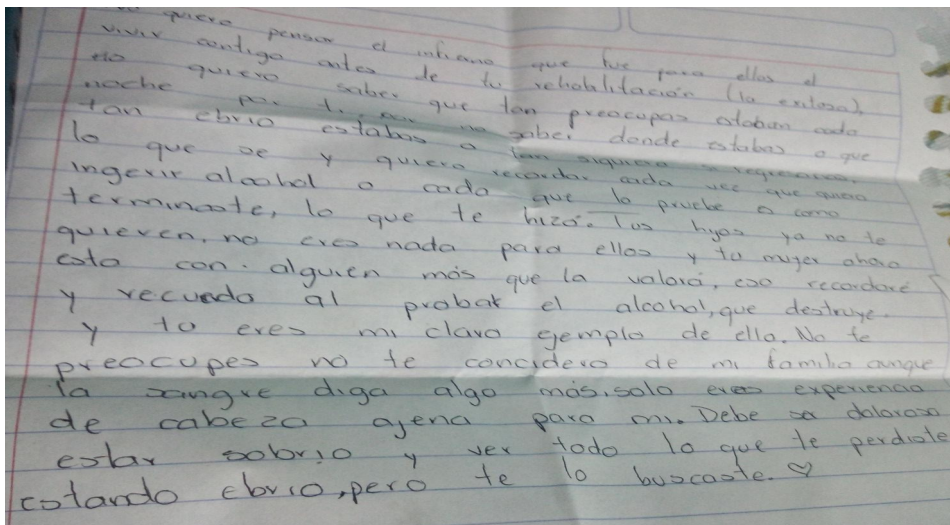
Cierre de registro: **lunes 25 de marzo de 2019 a las 20:00 horas (hora centro).**

Exhibición de cortometrajes en Sala de Cine y resultado de ganadores: **martes 2 de abril de 2019 de 10:00 a 13:00 horas.**

Premiación: **martes 30 de abril de 2019 a las 13:00 horas.**
Primer Lugar
Segundo Lugar
Tercer Lugar



Anexo 6. Cartas Dirigidas A Familiares



no quiero pensar el infierno que fue para ellos al
vivir contigo antes de tu rehabilitación (la exitosa)
no quiero saber de tu rehabilitación (la exitosa)
noche por la que tan preocupados estaban cada
tan ebrio estabas a saber donde estabas o que
lo que se y quiero recordar cada vez que quiera
ingerir alcohol o cada que lo pruebe a como
terminaste, lo que te hizo. Los hijos ya no te
quieren, no es nada para ellos y tu mujer ahora
esta con alguien más que la valora, eso recordare
y recuerdo al probar el alcohol, que destruye
y tu eres mi clava gemela de ella. No te
preocupes no te concidero de mi familia aunque
la sangre diga algo más, solo eres experiencia
de cabeza ajena para mi. Debe se dolió
estar sobrio y ver todo lo que te perdiste
estando ebrio, pero te lo buscaste. ♡

Me pasaron las cosas.
Mi papá toma mucho, últimamente ha tomado bastante, y me preocupa
se que tiene algo, pero no tengo el valor de sentarme a un lado de él
y decirle "¿Qué tiene?, ¿está triste?, ¿necesita algo?, ¿en qué puedo
ayudarlo?" porque soy muy cobardo. Pero si ya estuviera en su lugar
querría que alguien me lo dijera. Me gustaría que alguien se preocupara
por mí, hay muchas formas de que se solucionen. Pero, gritando, insultando,
tratando mal no es la manera, al contrario, incita más a hacerlo.

Mi papá tuvo muchos problemas de confianza y los suficientes que si yo hubiera
estado en su lugar, ya ya no estaría así. Sin embargo, él me ha
demostrado que se puede ser fuerte, que se puede seguir adelante, que no por
un insulto de mamá, por tener amigos, se necesita tomar.

Soy el más chico de 6 hijos y siempre me han tocado los insultos de
mamá, los golpes de los mayores, los desprecios lo más difícil por así
decirlo, sin embargo, sigo adelante, porque se que tal vez tuviera un
mal día y solo es momentáneo, me pongo a pensar mejor sobre los
momentos más felices de mi vida a lado de ella y prefiero ser paciente
por que se que sólo fue por un momento.

Hay muchas cosas por las cual ser felices, ~~pero~~ hay muchas maneras, pero
no solo esa es la salida, debemos de buscar un motivo por quien ser
feliz o por lo menos para que esto no se haga un vicio, más se que
no funciona que lo digas, sin embargo hacerle saber a otra persona
es más que suficiente.

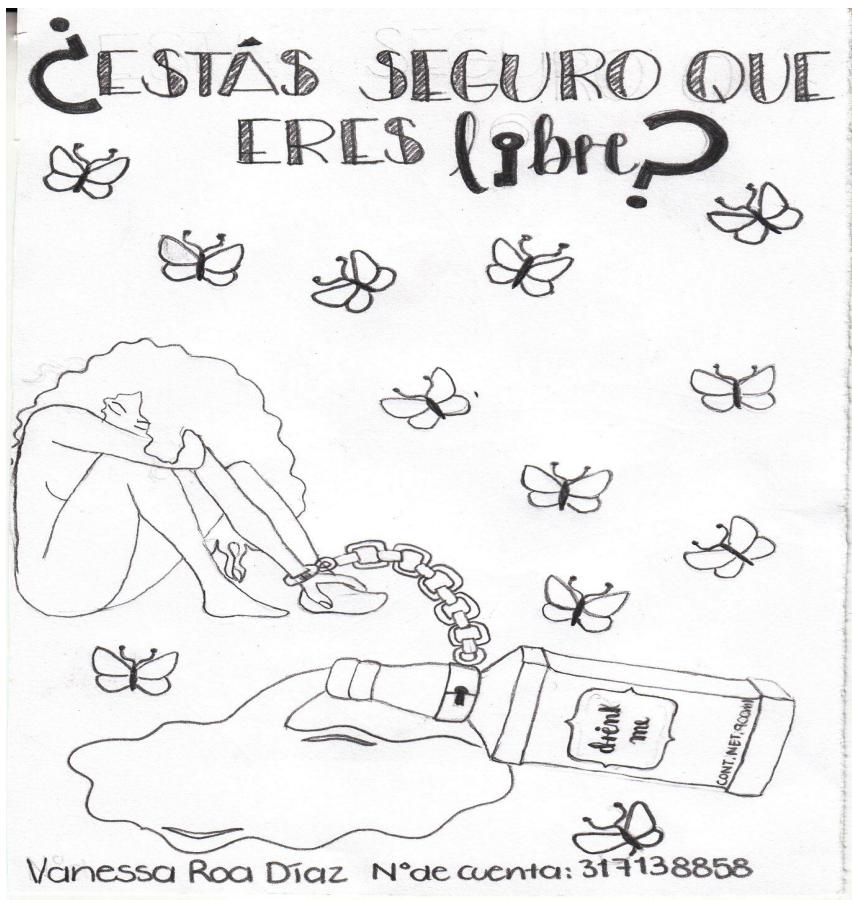
Lo único que se debe de hacer para evitar esto es, tomar las mejores
consejos tanto para ti como para los que te rodean, las mejores decisiones
salir adelante, por ti.

Bueno pues, eres alguien muy valioso
y no quisiera que echaras a perder
tu vida tan rápido, no so a perder
las razones del porque lo haces, pero
vamos, al final te traerá consecuencias,
si es por convivir, vaya, no necesariamente
necesitas de alcohol para estar feliz
con los de tu alrededor, si son problemas
familiares, hay más soluciones, el alcohol
no te lleva a nada seguro, simplemente
es por un rato y ya lo que te dura
la felicidad. Te quiero y te hace convertido
en alguien muy importante, a todos nos
preocupa cada vez que tomas y no quisiera
que nada grave te pasara. Recuerda que
todo en exceso es malo. :)

Mi hermana ha estado teniendo últimamente un temperamento muy fuerte, no tolera nada, se enoja de cualquier cosa que le digamos, se enoja sin razón alguna, todo le molesta, absolutamente todo, hasta si le hablas bien. Se enoja demasiado como si una tuerca le alijara sus problemas, como si tu le hubieras hecho algo malo pero en realidad no, y últimamente le ha guardado mucho rencor a mi mamá por lo que pasó entre mi madre y mi padre. No es la primera vez que tiene estos ataques de coraje y yo la he estado tolerando por un buen tiempo, pero mi paciencia se acabó y comenzamos a discutir, el ambiente se ponía muy tenso, muy silencioso y muy aburrido, no decíamos ni una sola palabra, no hacía la plática, ni siquiera ponía música para poner ambiente y eso a mí me estresaba demasiado, y la verdad, cada vez que llegaba de la escuela no quería estar ahí para nada, no quería ni siquiera verla y empecé con la idea de irme a bares o a salones de fiesta y de baile para poder pasar un buen rato y cuando me enojaba lo primero que pensaba era irme a tomar para que se me olvidara y se me quitara ese dolor.

Norti

Anexo 7. Cartel primer lugar



Cartel segundo lugar



Cartel tercer lugar



Anexo 8

